



Innovación y tecnología digital para la reinención del Presupuesto Participativo como herramienta de resiliencia social

Publicado en Nairobi, Agosto 2021

Producido por el Programa de las Naciones Unidas
para los Asentamientos Humanos, ONU-HABITAT
P.O.Box 30030, 00100 Nairobi GPO KENYA

EXCLUSIÓN DE RESPONSABILIDAD

Las denominaciones empleadas y la presentación de material en el presente informe no implican la expresión de opinión de la Secretaría de las Naciones Unidas sobre la delimitación de su fronteras o límites, o con respecto a su sistema económico o grado de desarrollo. Las opiniones expresadas en esta publicación no refleja necesariamente las opiniones del Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos o de su Comité Ejecutivo.

RECONOCIMIENTOS

Agradecemos a todo el equipo de ONU-Habitat. Especialmente, nos gustaría expresar un gran agradecimiento a todos los compañeros de trabajo, quienes compartieron sus comentarios y sugerencias para mejorar esta publicación.

Knowledge & Innovation Branch/ERSKI

Supervisión Principal: Eduardo Lopez Moreno R., Ph.D.

Supervisores: Melissa Permezel y Marco Kamiya

Coautores: Roberto Herrera Castro y Giuseppe Tesoriere

Formato y Diseño: Federica Serri

Fotos de portada: ©United Nations Photos, ©Eduardo Lopez Moreno y ©Shutterstock.com

Contenido

Mensaje de la Directora Ejecutiva.....	4
Prefacio.....	6
Resumen ejecutivo.....	7
Introducción.....	10
SECCIÓN 01	
Resiliencia y participación social: una visión general.....	13
SECCIÓN 02	
El Presupuesto Participativo y la resiliencia social: el valor de su integración en la práctica de gobernanza.....	17
SECCIÓN 03	
Innovación y tecnologías digitales: nuevas formas de aprovechar las voces de las personas a través del PP.....	27
3.1 Plataformas online y offline para PP.....	30
3.2 Redes sociales y aplicaciones móviles.....	34
3.3 Inteligencia Artificial: potencial innovación para fortalecer al PP.....	42
SECCIÓN 04	
Lecciones aprendidas y recomendaciones sobre el nexo entre el PP, la tecnología digital y la resiliencia social.....	45
Conclusiones.....	50
Referencias.....	51

Mensaje de la Directora Ejecutiva



La pandemia COVID-19 continúa impactando nuestro mundo, forzándonos a reflexionar sobre nuestro papel en la sociedad. Como Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (ONU-Hábitat), también tenemos que volver a examinar nuestro apoyo técnico y de asesoramiento a los gobiernos y las comunidades para que puedan responder mejor a la crisis. Como organismo de las Naciones Unidas, nos esforzamos por ofrecer soluciones integrales e innovadoras para facilitar un proceso de recuperación sostenible, inclusivo y eficiente. Los efectos negativos de la pandemia se han registrado sobre todo entre aquellas personas con mayores índices de marginación de las zonas urbanas y aquellas que viven en entornos densos y de hacinamiento, donde a menudo es deficiente el acceso a los servicios públicos básicos como el de agua potable y saneamiento.

En abril de 2020, ONU-Hábitat respondió inmediatamente a las crecientes solicitudes de asistencia de los gobiernos nacionales y locales, movilizándolo los recursos

disponibles para responder a diversas solicitudes de iniciar y ampliar la preparación comunitaria, la divulgación y el apoyo en materia de higiene en 13 países. Con el firme apoyo de los donantes, ONU-Hábitat colaboró con las comunidades vulnerables para ajustar algunos proyectos a nivel de país y de ciudad a fin de dar una respuesta inmediata de emergencia.

En consonancia con el informe del Secretario General titulado "Responsabilidad compartida, solidaridad mundial: respuesta a los efectos socioeconómicos de COVID-19", ONU-Hábitat puso en marcha el "Plan de Respuesta COVID-19 de ONU-Hábitat" en mayo de 2020. Hasta la fecha, este Plan ha atraído USD 30 millones en fondos que se han desplegado para ayudar a las ciudades y comunidades de más de 74 países a responder a los impactos de la pandemia. Junto con la orientación del Secretario General de las Naciones Unidas en el "Documento de políticas: Covid-19 en un mundo urbano", los esfuerzos de ONU-Hábitat han contribuido a una respuesta coordinada más amplia a la pandemia, poniendo de relieve el importante papel de los gobiernos locales en la mitigación del impacto económico de las economías "bloqueadas".

En este marco, ONU-Hábitat presenta iniciativas adicionales para producir y facilitar el intercambio de conocimientos de vanguardia, promover las mejores prácticas y desarrollar incentivos institucionales para el aprendizaje. Esto es especialmente importante para crear las condiciones para una respuesta sostenible a la crisis con una buena gobernanza, una mayor resiliencia y recuperación, y la capacidad para ofrecer soluciones adecuadas en respuesta a la pandemia y la crisis urbana resultante.

El presente informe, preparado por la División de Conocimientos e Innovación de ONU-Hábitat, proporciona pruebas, mejores prácticas y recomendaciones normativas sobre el Presupuesto Participativo (PP) y la resiliencia social. Proporciona ejemplos para ilustrar cómo este proceso participativo genera múltiples efectos para la resiliencia social de las comunidades, que es vital para responder de manera integral a COVID-19. El informe también demuestra cómo el Presupuesto Participativo es una herramienta flexible, con la capacidad de fortalecer la respuesta de las ciudades en tiempos de crisis. Más importante aún, este informe destaca cómo la nueva tecnología tiene el potencial de dar forma a modelos innovadores de gobernanza local, haciendo que la interacción entre la población y el gobierno sea más abierta y efectiva. Los gobiernos locales pueden beneficiarse de las tecnologías de vanguardia mediante el despliegue de nuevas herramientas y aplicaciones digitales para aplicar nuevas políticas locales. Este informe también destaca la importancia de la digitalización. En tiempos de crisis, la respuesta rápida puede ser inclusiva siempre que los ciudadanos puedan participar a través de medios digitales. La tecnología es un instrumento poderoso para asegurar que nadie se quede atrás en términos de participación y asignaciones presupuestarias.

La digitalización de la participación pública ofrece oportunidades inmensas, aprovechando las voces de los ciudadanos y garantizando el acceso de la comunidad local a bienes públicos inclusivos, mejorando así las condiciones de vida de todos. Tenemos la oportunidad de utilizar la información y la capacidad de los habitantes para reaccionar rápidamente a

esta crisis y garantizar que las ciudades estén mejor preparadas para el futuro. Las ciudades deben combinar mecanismos tanto en línea como fuera de línea para desarrollar mejores conexiones entre los habitantes y las instituciones públicas a fin de aumentar la eficacia de la coordinación. De esta manera, podemos ser más inclusivos en nuestra respuesta a los choques naturales y provocados por el hombre.

ONU-Hábitat, a través de la iniciativa Hábitat-Participativo, alienta el uso de la presupuestación participativa como instrumento que genera el intercambio de ideas y la elaboración de propuestas en beneficio de la sociedad civil y las administraciones públicas. Para lograr ciudades resilientes e inclusivas necesitamos que los líderes de las ciudades y todas las partes interesadas puedan tomar medidas coordinadas para reconstruir mejor y más fuerte después de la pandemia de COVID-19. Al reconstruir, no olvidemos el principio fundamental de las Naciones Unidas - poner a los pueblos en el centro del desarrollo y garantizar que nadie y ningún lugar queden atrás.

Quisiera dar las gracias a los autores y al equipo de ONU-Hábitat por aportar sus conocimientos y experiencia a esta publicación.



Ms. Maimunah Mohd Sharif
Secretaria General Adjunta de la ONU
y Directora Ejecutiva de ONU-Hábitat

Prefacio

Con inmenso placer presento el informe, "Innovación y tecnología digital para la reinención del Presupuesto Participativo como una herramienta de resiliencia social". Este informe proporciona evidencias sólidas sobre nuevos enfoques centrados en las personas que utilizan tecnologías para tener un impacto en la sostenibilidad, la inclusión y la resiliencia de las ciudades.

El informe señala que el potencial del Presupuesto Participativo, especialmente el relacionado con los beneficios indirectos que este puede generar, sigue sin ser explorado. El Presupuesto Participativo permite la rápida adopción de acciones locales y la asignación de recursos financieros que resultan de las interacciones directas entre los habitantes urbanos y el gobierno. Los autores proponen formas innovadoras de involucrarse con el Presupuesto Participativo como un motor para difundir información relevante, aumentar la conciencia y mitigar los riesgos y los impactos de las crisis naturales, sanitarias y económicas de una forma más efectiva.

Además, el creciente uso de tecnologías y plataformas digitales, aplicaciones móviles, redes sociales y otros, ofrece inmensas oportunidades para interactuar con los diferentes interesados, con el fin de mejorar y acelerar la interacción entre las personas y el gobierno, influyendo en la toma de decisiones y el proceso de manera efectiva.

El informe ofrece información sobre nuevas prácticas e instrumentos inclusivos, y cómo este enfoque del Presupuesto Participativo proporciona una vía para mejorar la resiliencia social futura y la preparación para la respuesta y la recuperación de las ciudades. La presupuestación participativa es un instrumento de buena gobernanza aplicable a las ciudades, y de interés para las administraciones públicas, los profesionales y otros interesados.

Agradecemos a nuestros colaboradores y a todos los equipos de ONU-Hábitat su inestimable apoyo. En estos tiempos difíciles, necesitamos nuevas ideas, soluciones y conocimientos que inspiren la acción y garanticen una respuesta rápida a la crisis actual para salvaguardar el bienestar de las generaciones presentes y futuras.

Eduardo Lopez Moreno R., Ph.D.
Director - Conocimientos e Innovación,
Programa de las Naciones Unidas para los
Asentamientos Humanos (ONU-Hábitat)

Resumen ejecutivo

Muchos acontecimientos de carácter tanto de origen natural como causados por la humanidad han afectado en las últimas décadas, siendo la pandemia COVID-19 hasta ahora la más devastadora.

Como consecuencia, ONU-Hábitat puso en marcha el Plan de Respuesta COVID-19 (2020), que refuerza el papel de la participación colectiva para hacer que las políticas sean más eficaces. Reitera la importancia de fortalecer las relaciones entre las comunidades y los gobiernos locales, explorar nuevas vías para hacer más efectiva la participación e integrar el proceso en un marco de políticas resilientes. Este informe subraya la importancia de aumentar la resiliencia en las comunidades, desde generar capacidades para trabajar coordinada y eficientemente y con diversas autoridades y sistemas como el relativo al del sector público de la salud, hasta comprender las necesidades de varias comunidades durante los momentos de crisis. La resiliencia, en particular, requiere preocupación pública, así como de conocimientos y habilidades; el presente informe hace hincapié en la importancia de mejorar la capacidad de las personas para prevenir, adaptar y tomar acciones adecuadas.

Las investigaciones en curso de ONU-Hábitat sobre el Presupuesto Participativo (PP) indican que este puede generar otros beneficios en las ciudades, tanto para las autoridades como para las comunidades locales. Enfatiza la calidad distintiva de la presupuestación participativa para generar múltiples impactos positivos dentro y fuera de las ciudades, gobiernos y comunidades locales, convirtiéndola en una herramienta innovadora para difundir información, aumentar la conciencia pública, y en el contexto de la creación de resiliencia comunitaria, mitigar los riesgos y los impactos de las crisis naturales, sanitarias y económicas. Esto se traduce en una adopción más eficaz de las acciones

locales y la asignación de recursos financieros a través de la interacción directa entre las personas y el gobierno. Ejemplos de todo el mundo indican que existe un vínculo entre los cinco impulsores de resiliencia social y las prácticas de PP.

La principal contribución de esta publicación es:

Destacar el valor del PP como una herramienta que contribuye a generar resiliencia social.

Ofrecer a las autoridades locales y nacionales un nuevo modelo de gobernanza que fomente iniciativas para reforzar la resiliencia social.

Principales enseñanzas extraídas del análisis cualitativo de estudios de casos:

- Los múltiples efectos positivos generados por el PP apoyan a las instituciones locales en la asignación de fondos públicos y la implementación de acciones resilientes a nivel local, asegurando al mismo tiempo la difusión de información, generación de conciencia, conocimientos y procesos compartidos para la toma de decisiones. Esto requiere repensar al PP como una herramienta de carácter multidimensional más que como un mecanismo tradicional y únicamente de participación. Del mismo modo, el PP puede beneficiarse de las nuevas tecnologías que impactan en el rendimiento y estimulan la digitalización de la participación pública con un enfoque no solo ascendente sino también descendente.
- Las tecnologías digitales ofrecen una gran oportunidad para construir una fuerte resiliencia social basada en nuevas formas de colaboración entre el gobierno y las comunidades.

- Las instituciones públicas tanto de carácter nacional, así como los gobiernos locales son grupos destinatarios clave de este informe que proporciona información sobre el nexo entre el PP y la resiliencia social. Explora los potenciales beneficios de la digitalización y la innovación en los procesos participativos de toma de decisiones a través de diferentes herramientas asociadas con la presupuestación participativa.
- Las recomendaciones formuladas en el presente informe pueden ayudar a las administraciones locales y nacionales a emprender iniciativas que generen resultados positivos mediante la presupuestación participativa. Para los dirigentes de las ciudades, existen beneficios en términos de fortalecimiento de los modelos de gobernanza participativa, del fomento de una cultura de innovación y del aumento de los conocimientos sobre un modelo digitalizado de gobernanza local y de la mejora de las capacidades de las comunidades para comprender y participar en los procesos de toma de decisiones. Estos componentes ayudan a mejorar la gobernanza en tiempos de múltiples incertidumbres.
- Las nuevas tecnologías digitales aplicables a la presupuestación participativa ofrecen puntos de entrada que pueden marcar la diferencia en términos de políticas locales de resiliencia, especialmente en tiempos como el de la actual pandemia.
- La digitalización de la gobernanza debe abordarse cuidadosamente en el marco de los derechos digitales. Las tecnologías digitales pueden reducir las barreras a la participación, pero también aumentarlas, afectando así negativamente a algunas personas. El modelo de gobernanza propuesto por este informe incorpora los derechos digitales en la conceptualización e implementación del PP.
- Para seleccionar tecnologías relevantes para el PP, los gobiernos locales deben tener en cuenta numerosos factores de contexto. La educación y los niveles de conocimientos digitales, la distribución y la infraestructura del Internet y la capacidad de las autoridades locales para gestionar los datos y la información constituyen aspectos fundamentales para una correcta aplicación.

Las principales recomendaciones de este informe para los responsables de política pública son las siguientes:

- La política local debe orientarse hacia aprovechar los potenciales beneficios que puede generar el PP, especialmente en lo que se refiere a la participación pública que, a su vez, promueve la resiliencia social. Por lo tanto, el PP podría contribuir a gestionar las expectativas en torno a las respuestas de COVID-19.
- Los múltiples efectos del PP tienen una correlación positiva con el fortalecimiento de los modelos de gobernanza inclusiva mediante nuevas vías de participación y diálogo recíproco entre las autoridades y las comunidades.
- La buena gobernanza mediante el enfoque de presupuestación participativa requiere la combinación de instrumentos digitales y de actividades aplicables “fuera de línea” para lograr la participación de las comunidades locales, aumentar la preparación para la respuesta y la recuperación, así como fortalecer la resiliencia social. Los enfoques digitales de la presupuestación participativa sugieren que las políticas locales innovadoras que adoptan las tecnologías pueden acelerar enfoques vanguardistas para aplicar la presupuestación basada en los resultados a nivel mundial y fomentar nuevos niveles de resiliencia social.



Introducción

La resiliencia de las comunidades frente a los desastres como la pandemia COVID-19 es tanto una prioridad global como un tema clave en las agendas nacionales y locales.

Las Naciones Unidas y otras organizaciones multilaterales han adoptado enfoques centrados en las personas con la finalidad de apoyar la respuesta y la recuperación de las comunidades más vulnerables de los países de ingresos medianos y bajos.

El plan de respuesta Covid-19 de ONU-Hábitat (2020)¹ hace hincapié en el importante papel de la participación colectiva para que las políticas sean más eficaces e inclusivas. Este enfoque se ajusta a la Nueva Agenda Urbana², así como a instrumentos internacionales de derechos humanos, como la Declaración Universal de Derechos Humanos, que sitúan a las personas en el centro del desarrollo. Dado que las personas son titulares de derechos, su participación y empoderamiento deben ser la base del desarrollo urbano resiliente y sostenible (ONU-Hábitat, 2018).

En este marco, la guía de resiliencia social de ONU-Hábitat (2018), aplicada a la presupuestación participativa ofrece recomendaciones para el uso de políticas participativas a nivel de las ciudades.

La resiliencia social requiere analizar tres conjuntos de capacidades que las personas y las instituciones deberían desarrollar para hacer que sus ciudades sean más resilientes:

para mantener continuidad después de impactos, se necesitan capacidades para hacer frente a las amenazas inmediatas, entendidas como medidas de absorción y respuesta;

para adaptarse positivamente, se requieren capacidades de adaptación que les permitan ser proactivas y preventivas, aprender de experiencias anteriores, anticipar riesgos futuros y ajustar sus decisiones en consecuencia;

para transformarse, es necesario la generación de capacidades que hagan un uso eficaz de los activos relativos tanto a los ámbitos económico, político y social; que les permitan participar activamente en los procesos de adopción y aplicación de decisiones; y que apoyen la consolidación de un panorama institucional que mejore su bienestar individual y fomente la solidez colectiva para hacer frente a futuros desafíos.

Este enfoque subraya la importancia de la participación social para políticas resilientes y sugiere nuevas vías para restaurar la relación entre las comunidades y los gobiernos locales utilizando una herramienta como el PP como punto de entrada. Partiendo de políticas centralizadas, este modelo basado en las personas aumenta la resiliencia social mediante el intercambio de información, los procesos de comunicación y la movilización comunitaria, lo que da lugar a mayor sensibilización, generación de conocimientos y a la creación de capacidades desde un enfoque de la presupuestación participativa.

¹ El plan de respuesta Covid-19 de ONU-Hábitat se puede obtener en: <https://unhabitat.org/un-habitat-covid-19-response-plan>

² La Nueva Agenda Urbana se ha traducido a más de 30 idiomas, incluidos los seis idiomas oficiales de las Naciones Unidas, así como a los idiomas más hablados en el mundo como el hindi, bengalí o portugués. Estas traducciones abarcan a más del ochenta por ciento de la población global calculando los idiomas por el número total de hablantes. La Nueva Agenda Urbana esta disponible en: <http://habitat3.org/the-new-urban-agenda/>

Desde esta perspectiva, el elemento clave fomentado por este informe consiste en comprender mejor el potencial del valor añadido referente al nexo entre la resiliencia social y el PP.

Una pregunta clave que surge es:

"dado el historial del PP, ¿cómo se puede utilizar de una manera innovadora para fortalecer la resiliencia social?"

Para abordar esta cuestión, ONU-Hábitat (2018) ha utilizado el marco de la buena gobernanza como punto de partida para analizar este nexo. Como componente de buena gobernanza, la participación es un elemento clave para promover la resiliencia efectiva (Sarzynski, 2015). Además, "las personas y los gobiernos están ideando nuevas formas de relacionarse y trabajar en conjunto" (ONU-Hábitat, 2018), experimentando con nuevos enfoques para hacer más efectivos los procesos de participación.

ONU-Hábitat fomenta que la buena gobernanza debe ser sustentada en una serie de principios fundamentales:

- Rendición de cuentas;
- Equidad e inclusión;
- La transparencia;
- Observancia del estado de derecho;
- Capacidad de respuesta;
- Eficacia y eficiencia; y
- Participación

En apoyo de los modelos de buena gobernanza, ONU-Hábitat presenta nuevos conocimientos sobre la participación cívica basados en un marco que utiliza las

múltiples capacidades del PP para aumentar la resiliencia social y fomentar una cultura de innovación, proporcionar nuevos puntos de entrada para la participación, el desarrollo de capacidades y el aumento de los conocimientos sobre el modelo digitalizado de gobernanza local.

Sobre esta base, este informe proporciona un marco teórico para dar forma y apoyar nuevos modelos de gobernanza local, adicionando pruebas de procesos innovadores y herramientas digitales que pueden reducir las barreras y aumentar la eficiencia del proceso de participación en general, y el rendimiento del PP específicamente. Investigando aplicaciones móviles, redes sociales, plataformas digitales e inteligencia artificial (IA), este informe se centra en enfoques vanguardistas para implementar el PP en diversas escalas a nivel global. Para ello, se alinean las directrices de resiliencia social (2018) con nuevas ideas sobre PP, incluyendo cómo el uso innovador de la tecnología digital puede ser aprovechado para mejorar el rendimiento y la calidad de la participación y la gobernanza urbana para promover la resiliencia social.

El informe se divide en cuatro secciones principales:

- La primera ofrece una visión general de la resiliencia social;
- la segunda sección explora el vínculo entre la resiliencia y la participación pública;
- la tercera investiga las tecnologías digitales aplicables al PP para realzar las voces de las personas y finalmente;
- la cuarta sección propone una serie de recomendaciones para los responsables de políticas públicas sobre cómo pueden utilizar al PP como una herramienta para promover la resiliencia social.

RECUADRO 1. Principales cuestiones que orientan el informe

¿Por qué la participación cívica sigue siendo una prioridad para el desarrollo sostenible?

Las lecciones aprendidas sobre el Covid-19 apuntan a la importancia de restaurar la conexión entre los gobiernos locales y las comunidades, así como de proporcionar una gama de puntos de entrada para la participación a fin de promover el compromiso y la resiliencia social. Por esta razón, es necesario generar nuevos canales para que el proceso de adopción de decisiones sea más inclusivo, transparente, eficaz y responsable. La prioridad es aumentar el conocimiento, la conciencia y las acciones para abordar los desafíos actuales y futuros que requieren de la cooperación y la participación colectiva.

¿El Presupuesto Participativo tan sólo es un mecanismo para asignar recursos financieros?

No, esto es más que una herramienta financiera. Esto requiere pasar de esta forma de pensar a un modelo de gobierno más complejo y multidisciplinario centrado en las personas. De hecho, este tipo de participación es una herramienta de gobernanza más compleja, mediante la cual las personas pueden proponer ideas y proyectos, y discutir y tomar parte activa durante el proceso de toma de decisiones.

¿Cuáles podrían ser los elementos innovadores en torno a este nexo entre el PP y

Aunque el PP no es una novedad dentro de las políticas públicas y comenzó hace ya más de tres décadas en Porto Alegre, Brasil, este es un nuevo enfoque que conlleva a una nueva forma de pensar y enfocar la gobernanza desde múltiples ángulos, incluyendo la resiliencia, la igualdad, la inclusión, la tecnología y la prosperidad de las ciudades.

¿Cuáles son los principales aspectos innovadores de este enfoque?

Hay dos elementos principales. En primer lugar, se introduce un nuevo marco de políticas para utilizar los efectos positivos indirectos de la presupuestación participativa a fin de aumentar la resiliencia social, ayudando a las ciudades y comunidades a responder y recuperarse de la crisis de Covid-19 y de otras tantas crisis venideras de manera más eficaz. En segundo lugar, está estrechamente relacionado con el desarrollo de una cultura de innovación, el desarrollo de capacidades y el aumento de los conocimientos sobre la gobernanza local digitalizada y las estrategias para fomentar la nueva idea de los derechos digitales basados en las nuevas tecnologías (por ejemplo, plataformas digitales, aplicaciones móviles, inteligencia artificial, etc.).



© UN-HABITAT

01

Resiliencia y participación social: una visión general

Una política resiliente requiere el desarrollo de capacidades de adaptación (Stark, 2014) y otros cambios culturales y estructurales en la administración pública para un modelo de gobernanza colaborativo y armonioso. La Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC)³ afirma que la participación pública es un elemento crítico para desarrollar estrategias ascendentes orientadas a los aspectos de preparación, respuesta y recuperación de la resiliencia. El Marco de Sendai para la Reducción del Riesgo de Desastres 2015-2030 (UNDRR, 2015) destaca la necesidad de integrar factores socioeconómicos, políticos y tecnológicos para fortalecer la resiliencia y mitigar la vulnerabilidad. En el informe anual de 2019 de la Oficina de las Naciones Unidas de Reducción del Riesgo de Desastres se señala la necesidad de aplicar medidas económicas,

estructurales, jurídicas, sociales, sanitarias, culturales, educativas, ambientales, tecnológicas, integradas e inclusivas, medidas políticas e institucionales que prevengan y reduzcan la exposición a los peligros y la vulnerabilidad a los desastres, aumenten la preparación para la respuesta y la recuperación, y refuercen así la resiliencia. Siguiendo estas directrices, son cada vez más comunes en la comunidad de desarrollo urbano diversas experiencias innovadoras para aumentar la resiliencia en las ciudades.

Los procesos de participación pública, los programas de sensibilización, los proyectos educativos y los programas de fomento a las capacidades se están convirtiendo en el principal medio para acelerar la participación de la comunidad en las estrategias de resiliencia.

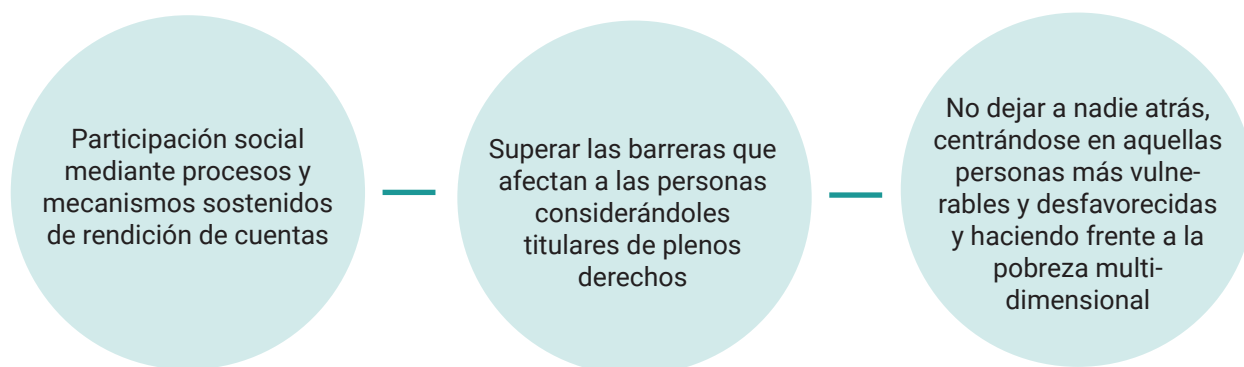
³ Obtenido de: <https://unfccc.int>

Algunas de estas iniciativas se abordan en el informe sobre la resiliencia social de ONU-Hábitat (2018). El análisis considera la capacidad de las ciudades para dar a los habitantes una voz efectiva y los considera como socios activos en la construcción de acciones resilientes. El informe deja claro que para:

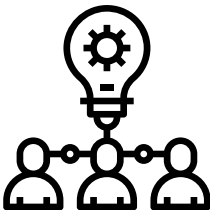
"no dejar a nadie atrás, las iniciativas de resiliencia deben centrarse en aquellos grupos más vulnerables y en situaciones de desventaja, y hacer frente a la pobreza multidimensional en las ciudades".



Figura 1. Resultados previstos del enfoque de ONU-Hábitat



Fuente: adaptado por los autores de las directrices de resiliencia social (ONU-Hábitat, 2018)



La importancia de la resiliencia social para ONU-Hábitat (2018) se basa en el papel de la comunidad para contribuir en responder a los desafíos de la urbanización y como co-creadores en el fomento de ciudades y comunidades seguras, inclusivas, resilientes y sostenibles.

Diversos proyectos en diferentes partes del mundo han subrayado el valor de la planificación de manera participativa (por ejemplo, Haití, Belice, Sudáfrica, Kenya, Etiopía y Arabia Saudita), así como estudios de casos en literatura de Vietnam, Chile, Holanda, Australia, Italia y Uruguay (Sarzynski, 2015; ONU-Hábitat, 2020). La literatura sobre gobernanza centrada en la inclusión destaca el valor de un enfoque participativo para desarrollar políticas resilientes utilizando las perspectivas de adaptación basada en las comunidades (AbC).

Este último modelo "está emergiendo como un medio para promover la participación pública en las evaluaciones, fomentar la autosuficiencia de la comunidad y crear conciencia sobre la vulnerabilidad frente a los impactos climáticos en áreas como la planificación de desastres y la salud pública" (Carmin et al. 2011). Esta forma de participación permite aprovechar la voz de las personas en la estrategia de resiliencia urbana al tiempo que fomenta las mejores prácticas a nivel local. Iniciativas en India, Indonesia, Tailandia, Vietnam, Bangladesh y Filipinas muestran cómo el compromiso social puede construir marcos de capacidad y conocimiento para mejores estrategias de intervención y desarrollo (Carmin et al. 2011).

En conjunto, estas experiencias ponen de relieve que la creación de una cultura de participación cívica puede mejorar los conocimientos y la capacidad de aprendizaje de las personas e instituciones para generar políticas eficaces y aumentar la resiliencia en entornos urbanos.





© Suzanne Koett

02

El Presupuesto Participativo y la resiliencia social: el valor de su integración en la práctica de gobernanza

La presupuestación participativa sigue siendo un mecanismo prometedor para mejorar la calidad de la participación democrática. El PP, es un:



"proceso a través del cual las personas toman decisiones sobre el destino de todo o de una parte de los recursos públicos disponibles o están asociados de otro modo con el proceso de toma de decisiones"

(Cabannes, 2019).

Desde la primera experiencia en 1989, en Porto Alegre (Brasil), las instituciones locales en muchas partes del mundo han adoptado rápidamente el PP para conectar a la población con los procesos de toma de decisiones. Como instrumento de gobernanza, cuenta con más de 6.000 experiencias listadas en al menos 40 países en 2019 (Cabannes, 2019).

RECUADRO 2. Mecanismo de presupuestación participativa: la iniciativa de ONU-Hábitat

El municipio brasileño de Porto Alegre fue reconocido hace más de dos décadas por el premio de "mejores prácticas urbanas" debido a su modelo del PP en una conferencia global organizada por ONU-Hábitat. En los últimos 30 años, el PP ha demostrado ser un instrumento tangible que permite resultados concretos y transformaciones progresivas a nivel comunitario. Sin embargo, tan solo una minoría de gobiernos están implementando el PP. En este contexto, ONU-Hábitat promueve y apoya un nuevo marco y enfoque para ampliar este ejercicio democrático mediante la iniciativa Hábitat-Participativo.

Esta iniciativa tiene por objetivo:

construir y conectar redes de ciudades interesadas en la implementación del PP a través de una plataforma dinámica que pueda enriquecerse continuamente mediante los aportes de las ciudades participantes, ONG, otras agencias de las Naciones Unidas, la academia y el público en general;

hacer más accesibles las experiencias (no) documentadas en los idiomas oficiales de las Naciones Unidas para apoyar la reducción de las barreras lingüísticas que limitan las oportunidades y el potencial del PP como herramienta de transformación para ciudades incluyentes y resilientes;

analizar y contrastar las similitudes y diferencias de las ciudades de distintos contextos que aplican iniciativas de PP. Esto principalmente puede beneficiar a las ciudades de los países de ingresos bajos y medianos, y dentro de ellas, aquellas con las capacidades institucionales más limitadas para adoptar una iniciativa de PP adaptada a sus necesidades;

apoyar la adopción de medidas concretas para alcanzar la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible;

crear una alianza entre el sector privado, la sociedad civil y las instituciones públicas, así como el sector académico para fomentar que todas las personas, sin importar del lugar en dónde vivan, ejerzan efectivamente el derecho a participar en los asuntos públicos.

En general, el PP tiene la cualidad distintiva de "aumentar el desempeño de los gobiernos locales para abordar las barreras sistemáticas y de proceso e integrar los aspectos sociales, ecológicos y económicos del desarrollo"

(ONU-Hábitat, 2020).

Esta cualidad genera múltiples beneficios en las ciudades, los gobiernos y las comunidades locales que pueden definirse en sentido amplio como impactos positivos (Cabannes, 2019).

Estos incluyen:

impulso de la confianza en las comunidades;

difusión de información y conocimientos (nuevos) a través de los procesos del PP;

promoción de la cultura cívica para la participación y la generación de un flujo continuo de comunicación entre la población y los gobiernos;

mejoramiento de los procesos de toma de decisiones inclusivos a medida que las personas participan activamente;

contribución a la promoción de sociedades armoniosas dado que las comunidades son más pacíficas cuando se sienten comprometidas en los procesos de gobernanza.



© UN-Photos

La Tabla 1 resume los impactos adicionales generados por la adopción de esta herramienta como se evidencia en estudios de caso en Penang (Malasia), São Paulo (Brasil), Rosario (Argentina),

Curahuara de Carangas (Bolivia), Huaccana (Perú), Mangaung (Sudáfrica), Yaundé (Camerún), Chengdu (China), Cascais y Municipio de Caminha (Portugal), Borbona (Italia), Madrid (España) ⁴.

Tabla 1. El PP y sus efectos positivos

¿Por qué el PP es importante para la resiliencia social?	Principales efectos positivos
Facilita el acceso a la información y actúa como canal para la comunicación del (nuevo) conocimiento.	Apoya la nueva cultura y conocimiento colectivo.
Da la oportunidad a la población sin distinción de ser parte de un proceso de toma de decisiones directo.	Fomenta la igualdad de oportunidades, incluyendo a los grupos sociales marginados y desfavorecidos. Se convierte tanto en proceso informativo, como también transformativo.
Mejora la responsabilidad y rendición de cuentas del gobierno en la asignación de bienes públicos. Promueve buenas prácticas para la gestión y operación de los servicios locales.	Crea la base de una gobernanza transparente y de una política local eficaz y apoya la armonización de las cuestiones presupuestarias con los principios internacionales de derechos humanos.
Fomenta el diálogo entre el gobierno local y la comunidad en torno a la urbanización sostenible.	Mejora el proceso de toma de decisiones y promueve las mejores prácticas para ciudades sostenibles, prósperas y resilientes.
Promueve una sociedad armoniosa, derribando las barreras entre la población y el gobierno, e igualmente entre los distintos grupos integrantes de la comunidad.	Reduce los conflictos debido a la capacidad de dar respuesta a las preferencias de la comunidad y genera conciencia de las diferentes necesidades y preferencias.

Fuente: elaborada por los autores

⁴ Para más información sobre los estudios de casos, véase: <https://unhabitat.org/exploring-the-role-of-participator-budgeting-in-accelerating-the-sdgs-a-multidimensional-approach>

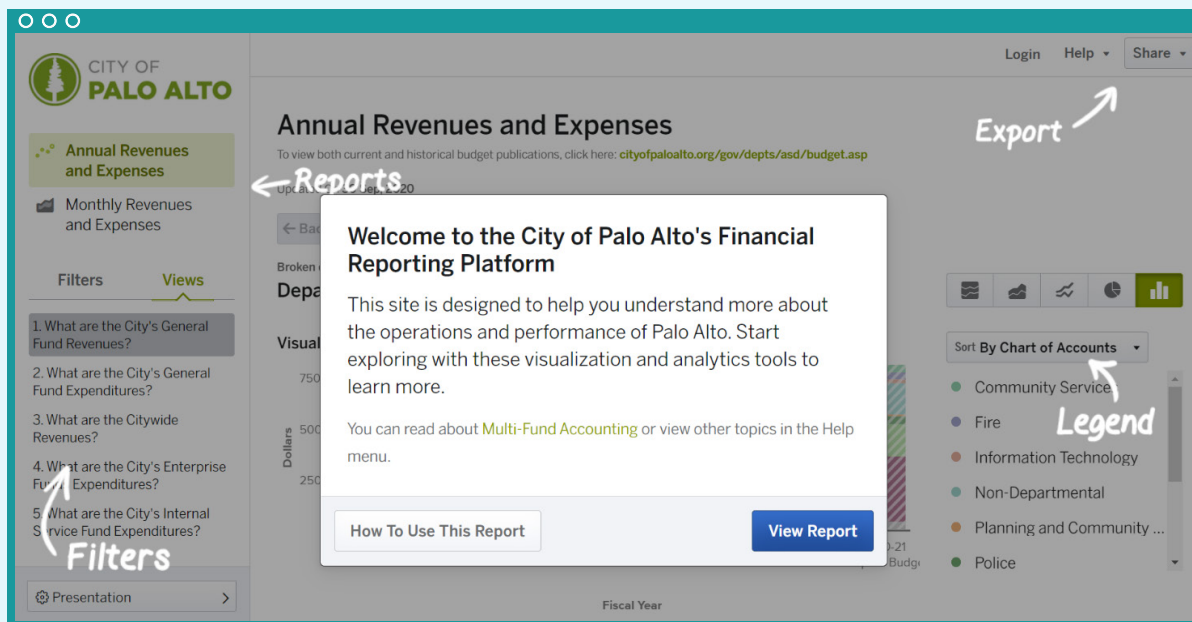
RECUADRO 3. Efectos indirectos positivos: los presupuestos abiertos y el caso de Palo Alto

El PP puede generar múltiples impactos, mientras que el Internet puede ayudar a facilitar la transparencia y la participación en los procesos de presupuestación pública. Sin embargo, la mayoría de las ciudades aún no son conscientes de los potenciales beneficios del uso de herramientas en línea para el logro de la democracia electrónica (Caba, Rodríguez, & López, 2007).

No obstante, algunos gobiernos ya están utilizando las tecnologías digitales para mejorar la presupuestación abierta y transparente. La ciudad de Palo Alto, en el sur de Estados Unidos, es una de las instituciones públicas que actualmente utilizan el software OpenGov y proporciona evidencia de cómo la tecnología digital puede facilitar la transparencia presupuestaria.

OpenGov es una plataforma en la nube para ayudar a los gobiernos a asignar recursos, aumentar la eficiencia, mejorar la participación pública y hacer disponibles los datos y la información pública. La solución basada en la nube se construyó para impulsar un gobierno más eficaz, transparente, y responsable. Las Figuras 2 y 3 muestran el sitio web de Palo Alto, explicando los ingresos y gastos de la ciudad.

Figura 2 y 3. Plataforma Digital de Presupuesto Abierto de Palo Alto



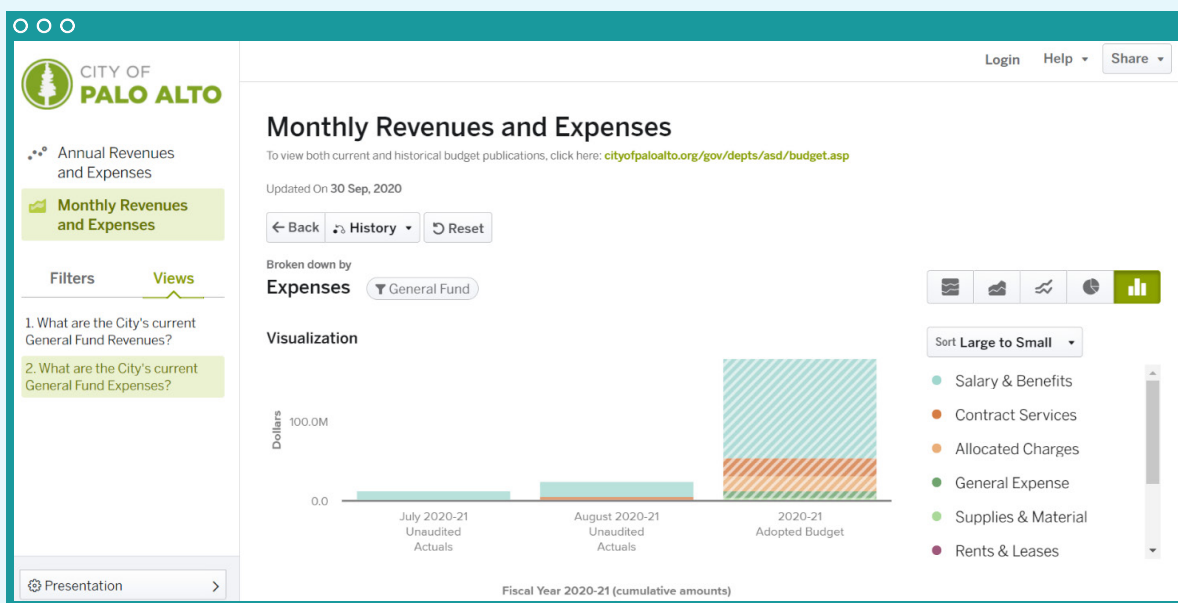
Fuente: obtenido de <https://paloalto.opengov.com/transparency>

RECUADRO 3. Efectos indirectos positivos: los presupuestos abiertos y el caso de Palo Alto

La transparencia presupuestaria se refiere a la información a la cual dispone el público sobre el proceso de formulación de políticas fiscales del gobierno. Conlleva a la claridad, fiabilidad, frecuencia, oportunidad y pertinencia de la información financiera de carácter público y a la apertura de dicha información (Fondo Monetario Internacional, 2018).

Por lo tanto, la transparencia presupuestaria y sus elementos deben ser accesibles en línea. En el caso de Palo Alto, el sitio web explica cómo navegar por él, acceder a los informes presupuestarios, utilizar los filtros y leyendas, y exportar los datos y la información. En general, contiene una serie de directrices útiles para facilitar la comprensión de la funcionalidad del sitio web.

Asimismo, cabe mencionar que la ciudad de Palo Alto no ha desarrollado el software utilizado para informar sobre su presupuesto. La organización que generó este software ha sido OpenGov. OpenGov fue fundada en 2012, y según la información disponible en su sitio web, más de 1.000 organismos públicos de 48 estados de los Estados Unidos de América han utilizado este programa para informar sobre sus finanzas públicas.



Fuente: Retrieved from <https://paloalto.opengov.com/transparency>

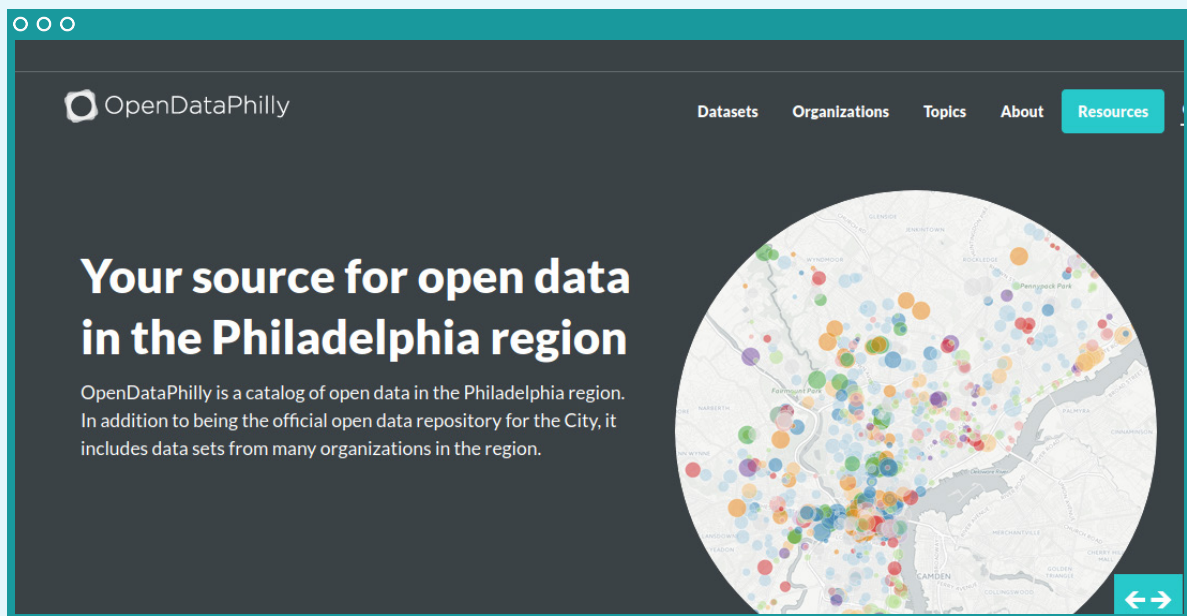
RECUADRO 4. Presupuesto abierto: La ciudad de Filadelfia

Otra herramienta para presupuestos abiertos fue construida por la Oficina de Innovación y Tecnología de la Ciudad de Filadelfia, basada en un proyecto de OpenData, la división suiza de la Open Knowledge Foundation. El objetivo principal de este proyecto era aumentar la transparencia haciendo que los datos del gobierno municipal sean más fáciles de usar y accesibles para todos.

Las imágenes siguientes han sido extraídas del sitio web de OpenPhilly. Es igualmente necesario mencionar que algunas plataformas digitales parecen estar más diseñadas para los investigadores, académicos y profesionales, en vez que para la persona común (Thornton & Thornton, 2012).

A fin de superar algunos de los problemas a los que se enfrentan las personas para comprender y relacionarse con el gobierno en relación con las finanzas públicas, el PP apoya la difusión de conocimientos y habilidades relacionados con las finanzas públicas y las aplicaciones digitales utilizadas para su implementación, a fin de que las personas puedan estar mejor informadas y capacitadas.

Figura 4, 5 y 6. Las imágenes a continuación han sido extraídas del sitio web OpenPhilly

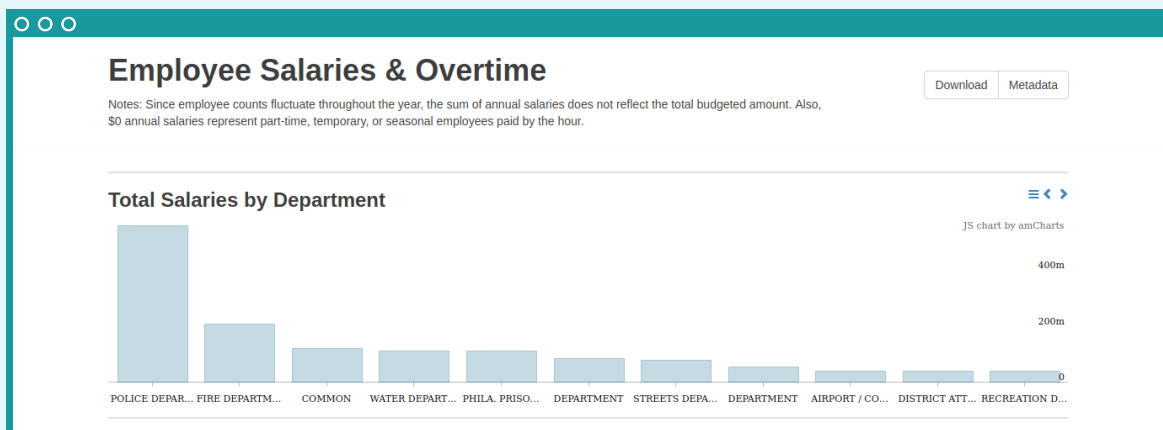


Fuente: <https://www.opendataphilly.org/>

RECUADRO 4. Presupuesto abierto: La ciudad de Filadelfia

The screenshot shows the OpenDataPhilly dataset page for 'Employee Salaries & Overtime'. The page includes a sidebar with the City of Philadelphia logo and a 'Followers' count of 4. The main content area features a title, a disclaimer that the data is for informational purposes only, and a note about employee counts fluctuating throughout the year. There are also links to 'City Employee Salaries & Overtime Visualization' and 'Inquirer Data Hub - Philadelphia City Payroll'.

Fuente: <https://www.opendataphilly.org/dataset/employee-salaries-overtime>



Fuente: <https://data.phila.gov/visualizations/employee-salaries>



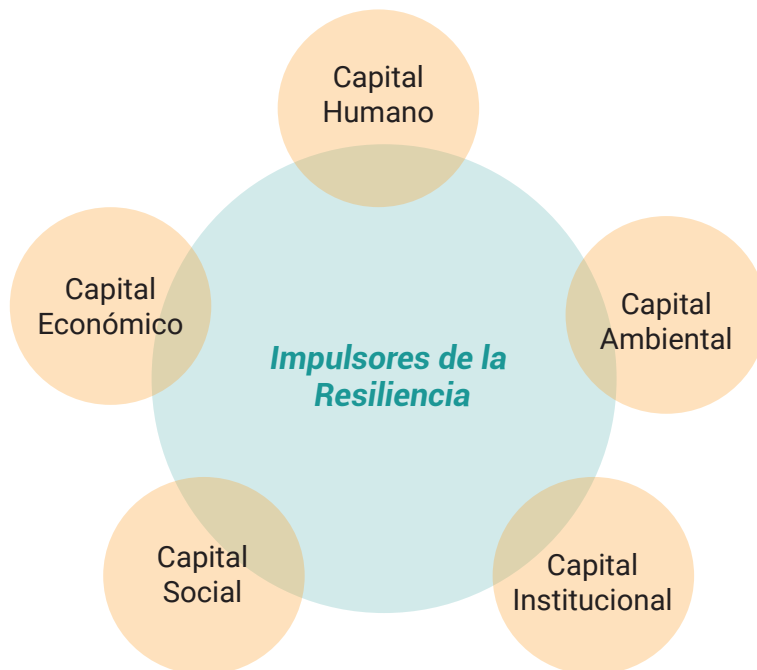
El enfoque de ONU-Hábitat con respecto a la resiliencia subraya la importancia de la participación y empoderamiento de las comunidades mediante el aumento de sus conocimientos y aptitudes, mejorando así sus capacidades para prevenir, adaptarse y adoptar medidas adecuadas.

Por lo tanto, la presupuestación participativa es un instrumento prometedor para difundir información, generar conciencia y mitigar los riesgos y los efectos a la salud y crisis económicas al hacer posible la adopción de acciones y la asignación de recursos financieros a través de interacciones entre la población y el gobierno.

Por lo tanto, debería estudiarse la forma en que la presupuestación participativa podría pasar de ser un instrumento únicamente visto para asignar recursos financieros a otro que genere múltiples efectos positivos que eduquen, informen y permitan a las personas participar activamente (ONU-Hábitat, 2020).

La conexión entre la resiliencia social y los efectos secundarios del PP se ve reforzada por la evidencia de un estudio reciente que destaca el hecho de que la resiliencia de la ciudad está dirigida por los capitales humanos, sociales, económicos, institucionales y físicos (Esteban, 2020). Se consideran los cinco impulsores que refuerzan la resiliencia en general (véase la Figura 4).

Figura 7. Impulsores de la resiliencia



Fuente: Adaptado por los autores, de Esteban, 2020

Ejemplos de todo el mundo indican que existe un vínculo entre estos cinco impulsores de la resiliencia y la implementación del PP. La figura (5) muestra la razón de ser de esta correlación.

Este informe explica cómo el PP puede:

promover la cultura cívica y los nuevos conocimientos entre las personas, impactando en el capital humano;

conectar criterios sostenibles con cuestiones de planificación y regulación,

influyendo positivamente en la adopción de una política medioambiental a nivel local, mejorando así el capital ambiental;

generar un entorno positivo de confianza entre la comunidad y el gobierno, aumentando el capital social;

hacer más efectivas las acciones del gobierno, desempeñándose mejor para toda la sociedad y su economía, impactando positivamente al capital económico.

Figura 8. Impulsores de la resiliencia y los efectos positivos indirectos del Presupuesto Participativo: Función del mecanismo



Fuente: Adaptado por los autores, de Esteban, 2020

Este análisis sugeriría que, en comparación con otras formas de participación, el PP y sus posibles efectos contribuyen de manera significativa a la formulación de mejores políticas gubernamentales. Los gobiernos locales pueden adoptar al PP para tomar decisiones más participativas, inclusivas, estables y duraderas.

En la siguiente sección se resume un nuevo enfoque y se presentan instrumentos para la aplicación del PP. Del mismo modo, se exploran innovaciones recientes y aplicaciones tecnológicas (por ejemplo, plataformas en línea, aplicaciones móviles e inteligencia artificial) que apoyan la adopción de iniciativas de PP a nivel mundial.



© Shutterstock.com

03

Innovación y tecnologías digitales: nuevas formas de aprovechar las voces de las personas a través del PP

La transferencia de conocimientos a través de la información y las tecnologías digitales está liderando el proceso de innovación en la gobernanza local y en muchos gobiernos nacionales de todo el mundo.

La innovación y las tecnologías abiertas se están popularizando porque pueden facilitar y acelerar las interacciones y la participación pública.

Además, fomentan ideas innovadoras y cambios en las políticas locales y nacionales. Las herramientas participativas en línea se refieren a dos tecnologías principales:

herramientas basadas en la web especialmente diseñadas para la participación pública (por ejemplo, plataformas digitales, MySideWalk y PlaceSpeak);

sitios de redes sociales (por ejemplo, Facebook, Nextdoor) que no están específicamente diseñados para fomentar la cultura cívica, pero que igualmente se pueden utilizar para ámbitos participativos como se ve en muchas ciudades de todo el mundo (Kleinhans et al. 2015).

Las herramientas participativas en línea son diversas y tienen una variedad de funciones. Por ejemplo, **MySideWalk** y **PlaceSpeak** proporcionan foros interactivos de discusión en línea; y **NextDoor** facilita la interacción entre los habitantes (Afzalan et al. 2017). Aunque cada uno de estos instrumentos tiene diferentes características, igualmente pueden ofrecer oportunidades para la creación de consenso o el aprendizaje entre la población, la movilización de acciones y la participación en la generación del conocimiento local (Goldstein y Butler, 2010; Brody et al. 2003; Corburn, 2005).

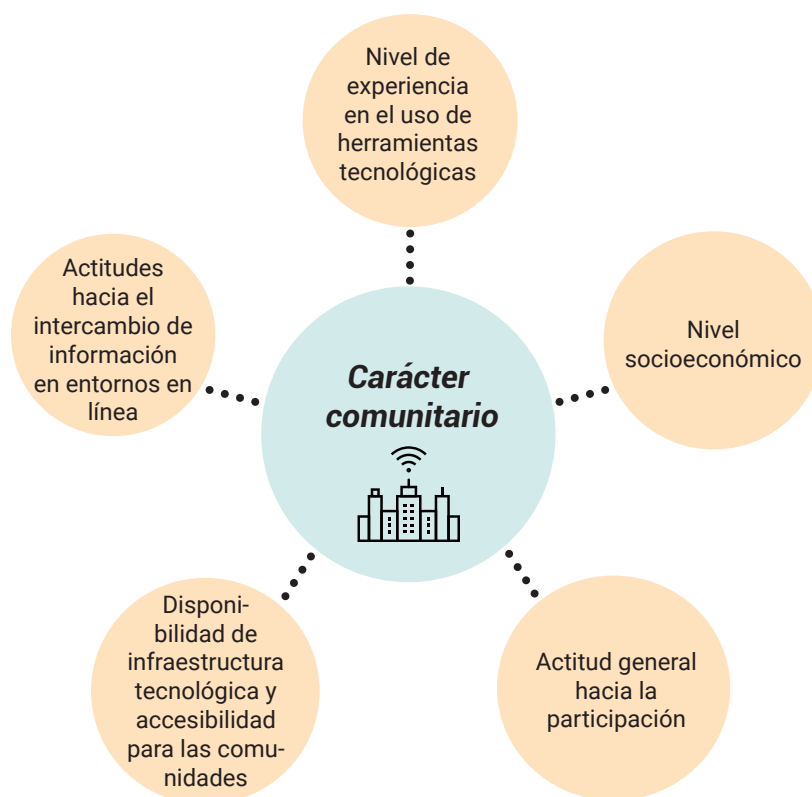
El proceso de innovación ofrece una amplia gama de herramientas para que los gobiernos locales lleven a cabo PP. La literatura sugiere que considerar las características y habilidades de la comunidad y sus actitudes hacia la tecnología puede ayudar a guiar la toma de decisiones.

ONU-Hábitat promueve la observancia, promoción, protección y defensa de los derechos humanos, que en el caso de la tecnología se traduce en una consideración de los derechos digitales.



Una comprensión amplia de la comunidad local y su capacidad y habilidad para interactuar con la tecnología digital son consideraciones primordiales para evitar el sesgo social y la exclusión⁵ al seleccionar las tecnologías digitales. Afzalan et al. (2017), proporcionan un enfoque teórico para seleccionar instrumentos digitales para la participación, centrándose en las características de la población (ver figura 6).

Figura 9. Características de la población a considerar para la selección de tecnologías



Fuente: Afzalan et al., 2017.

⁵ Uno de los sesgos sociales se basa en la brecha entre quienes tienen y no tienen acceso -por una variedad de razones- a estas tecnologías, también conocida como la Brecha Digital.

La comunidad es fundamental en la elección de estrategias digitales adecuadas para la gobernanza local. Aquellas personas responsables de las políticas públicas deberán considerar cómo la población puede reaccionar a la hora de expresar ideas y compartir información (personal) en línea. La falta de confianza en la participación pública puede tener una influencia negativa en la capacidad de las herramientas digitales para atraer la participación comunitaria.

Los diferentes instrumentos de participación digital tienen distintas capacidades para facilitar la intervención de las personas.

Mientras que ciertas aplicaciones pueden facilitar la interacción y el diálogo comunitario, otras están diseñadas principalmente para proporcionar información y conocimientos (Afzalán y Muller, 2014). Algunas también pueden alentar el diálogo, mientras que otras consiguen alentar a rápidas y concretas respuestas.

La eficacia de las tecnologías digitales depende de una variedad de factores organizativos y contextuales, incluida la capacidad de las organizaciones para utilizarlas, y su interés y actitud hacia la participación pública.

Todos estos factores pueden obstaculizar el desarrollo del proceso de participación digital, especialmente cuando hay grupos vulnerables con acceso o capacidad limitada para interactuar con las tecnologías digitales.

La elección de una herramienta digital para el PP debería considerar la complejidad de promover enfoques para el proceso participativo, y asegurar que las comunidades, principalmente las más vulnerables, puedan participar y beneficiarse de las tecnologías aplicables. Las capacidades de las instituciones locales, sus normas y reglamentos, y las racionalidades de las comunidades son factores cruciales. Este punto se aborda en la parte final de este reporte como una lección aprendida para quienes son responsables de la política pública.



3.1

Plataformas online y offline para PP

Cada vez más, las ciudades adoptan nuevos enfoques para hacer que los servicios sean progresivamente más digitales.

Para la Agenda Europea, por ejemplo, la participación cívica en el proceso de toma de decisiones entre estos servicios constituye un pilar para mejorar la gobernanza local (Comisión Europea, 2015). Esta política, conocida como "gobierno electrónico", significa "el manejo electrónico de los procesos de administración y democracia en el contexto de las actividades gubernamentales por medio de las tecnologías de la información y de la comunicación (TIC) para apoyar los deberes públicos de manera eficiente y eficaz" (De Filippi, 2020). Los principales beneficios del gobierno electrónico son:

facilitar el acceso a la información pública;

mejorar la interacción en el ámbito público;

avanzar en la orientación y la provisión pública;

augmentar la transparencia y la rendición de cuentas;

promoción de la participación, colaboración e innovación;

ayudar a promover la gestión de los recursos naturales;

fortalecer la confianza en el gobierno.

Las plataformas de participación digital (PPD) son los principales componentes de la estrategia digital para mejorar la presupuestación participativa en diversas regiones, como en Europa. Estas ofrecen la oportunidad de presentar propuestas, discutir su viabilidad desde diferentes ángulos, y votar para asignar fondos e implementar proyectos.

Estudios de casos de Bolonia (Italia), París (Francia), Lisboa (Portugal) y Madrid (España) indican que las PPD resultan ser una forma eficaz para la generación de proyectos y solución de problemas de carácter urbano. En conjunto, el presupuesto total para estas iniciativas es de un millón de euros para Bolonia, 2,5 millones para Lisboa, 94 millones para París y 100 millones respectivamente para Madrid (De Filippi, 2020).

Las estrategias de estas ciudades siguen siendo híbridas, combinando plataformas online con herramientas offline basadas en el contacto físico con las comunidades locales. Esta interacción integra a los servicios de las PPD y ofrece a todas las personas la oportunidad de participar en el proceso también a través de laboratorios locales, talleres y reuniones presenciales.



En la tabla (2) se destaca el enfoque de las PPD europeas.

Tabla 2. Enfoque europeo de la digitalización de la participación

Nombre de iniciativa	Ciudad (País)	Objetivo(s)	Proceso	Actividades en línea	Actividades fuera de línea
Collaborare è Bologna	Bologna (Italia)	Promover proyectos de colaboración cívica, aumentar la cohesión social y fomentar la realización de iniciativas organizadas por las personas.	<ol style="list-style-type: none"> 1. Fase de presentación de propuestas 2. Fase de co-diseño 3. Fase de votación 4. Fase de realización. 	<p>Descargar materiales informativos.</p> <p>Cargar proyectos y monitoreo del proceso.</p>	<p>Laboratorios de barrio para ayudar a las personas a preparar propuestas y a utilizar la plataforma.</p>
Paris Budget Participatif	París (Francia)	Dar a las personas la posibilidad de votar o proponer proyectos para su ciudad.	<ol style="list-style-type: none"> 1. Propuesta de proyecto 2. Comprobación mediante un análisis de viabilidad técnica y económica 3. Admisión a la fase de votación. 	<p>Descargar materiales informativos.</p> <p>Subir proyectos por categorías específicas (por ejemplo, economía, cohesión social, turismo, etc.).</p>	<p>Talleres que dan a las personas la oportunidad de aprender información útil para la construcción de su propuesta de proyecto.</p>
Lisboa Participa	Lisboa (Portugal)	Permitir que las personas en la comunidad expresen, voten, comenten y propongan ideas y proyectos en diferentes ámbitos de la gobernanza a través de un proceso deliberativo, democrático y directo.	<ol style="list-style-type: none"> 1. Presentación de propuestas 2. Análisis técnico de viabilidad 3. Votación de las propuestas. 	<p>Presentación de las propuestas a través de modalidad online.</p> <p>Votación de proyectos, por web o SMS móvil.</p>	<p>Reuniones en las que los participantes debaten propuestas, centrándose en sus problemas potenciales y críticos.</p>
Decide Madrid	Madrid (España)	Asegurar la inclusión de todas las personas en los procesos participativos, a fin de que puedan proponer, deliberar y votar políticas para la ciudad y garantizar la transparencia de todos los procedimientos gubernamentales.	<ol style="list-style-type: none"> 1. Recepción de proyectos 2. Revisión de proyectos 3. Selección de proyectos 4. Evaluación de proyectos 5. Publicación de los costos de los proyectos 6. Votación de los proyectos. 	<p>Presentación de propuestas y votación.</p>	<p>Oficinas locales de servicio social y foro local en cada distrito, donde las personas pueden discutir sobre sus propuestas para el Presupuesto Participativo.</p>

Fuente: De Filippi, 2020

Las lecciones que se desprenden de estas iniciativas son:

- Que la presencia y el balance entre métodos tanto online como offline es fundamental. Las herramientas convencionales (por ejemplo, talleres y asambleas) pueden evitar el riesgo de excluir de la participación a grupos específicos. Esta es una recomendación para una interacción exitosa entre la administración pública y la comunidad.
- Que la transparencia del proceso y sus reglas para la presentación de propuestas, evaluación y monitoreo incrementen la participación y confianza de la comunidad (Elelman y Feldman, 2018).



RECUADRO 5. Iniciativa Hábitat-Participativo de ONU-Hábitat: plataforma digital de proyecto piloto en General Escobedo (México)

La iniciativa Hábitat-Participativo busca acercar a las comunidades y los gobiernos para la cocreación de sus ciudades a través de un enfoque inclusivo y participativo que combina también el uso de plataformas digitales.

La iniciativa utiliza herramientas digitales para ayudar a los gobiernos locales a comprender mejor las necesidades y prioridades sociales, permitiendo así a los gobiernos ser más eficientes en la prestación de servicios en tiempo real y responder mejor a las demandas de la comunidad. La iniciativa utiliza aplicaciones digitales y codificación en sistemas computacionales para apoyar tanto al diseño, como a

la implementación, el monitoreo y la evaluación de proyectos comunitarios.

Una de las principales innovaciones de la plataforma digital se basa en su capacidad de ser utilizada considerando la combinación de conocimientos normativos y experimentales relacionada con la Agenda 2030 a través del mecanismo del PP como vehículo para acercar a los gobiernos y a las comunidades. Considerando que la innovación conlleva desafíos en su implementación, también son desarrolladas actualizaciones constantes basadas en la retroalimentación de la comunidad participante.

Por lo tanto, es un proceso de conocimiento, mejora e innovación adaptado a las necesidades y preferencias específicas del contexto.

El contenido disponible en la aplicación en línea incluye: Creación de una cuenta de usuario, propuesta de proyecto, ver y comentar otras propuestas, votar, y así mismo la comunidad puede supervisar la implementación de las propuestas ganadoras, así como acceder a una biblioteca en línea de las Naciones Unidas, y adquirir durante el proceso participativo conocimientos sobre la planificación urbana y las finanzas públicas.

Figura 10. Plataforma digital de iniciativa Hábitat-Participativo en General Escobedo



Fuente: <https://escobedo-pb.unhabitat.org/>

3.2 Redes sociales y aplicaciones móviles

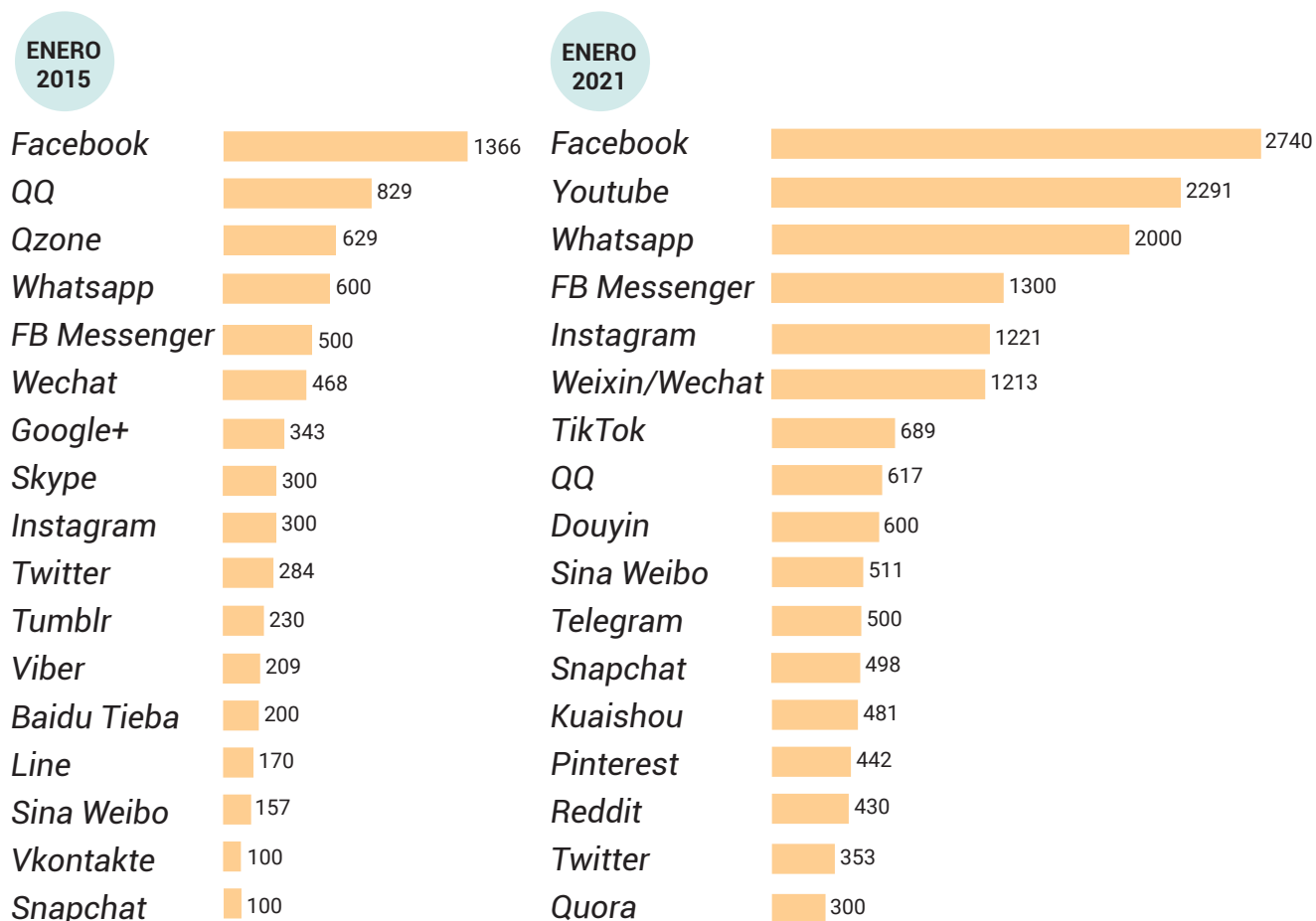
El rápido crecimiento de las plataformas y medios de comunicación sociales como Facebook, Twitter, Google Plus, Instagram, YouTube y otros, ha impulsado la demanda de un nuevo enfoque de gobernanza participativa y autoorganizada por la comunidad.



LAS REDES SOCIALES MÁS UTILIZADAS DEL MUNDO

Cuántas de usuarios mensuales activas de diversas plataformas de redes sociales en millones (000,000).

Figura 11. Comparación entre enero de 2015 y enero de 2021 de las reders sociales más utilizadas del mundo, en millones (000,000).

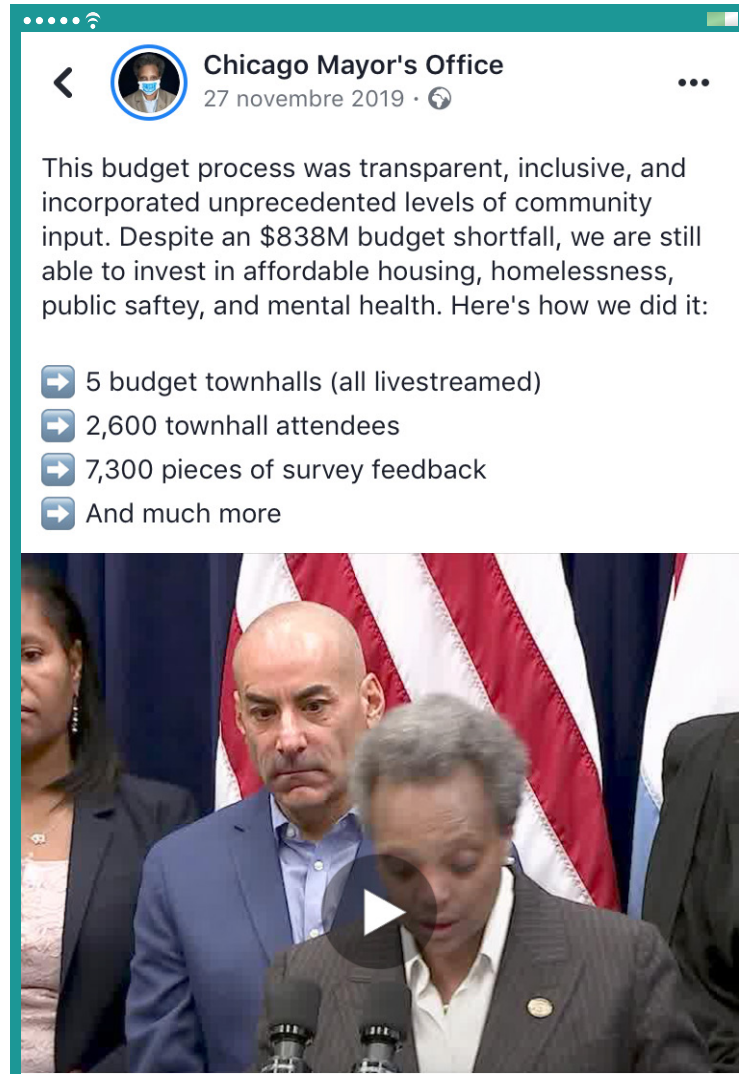


Fuente: Datareportal.com

Los gobiernos locales de todo el mundo están considerando a los medios de comunicación social como una herramienta consolidada de política local, mediante la cual pueden mejorar la representación, el compromiso y el trabajo interconectado de la comunidad y el diálogo público (Kleinhans et al. 2015).

Las redes sociales, de manera progresiva se han ido acompañando de la innovación de las tecnologías móviles, que "ofrecen enormes oportunidades para la participación local y la participación pública en la supervisión y la mejora de administraciones" (ONU-Hábitat, 2020). Estudios recientes indican que la tasa de propiedad de smartphones es del 71% en Estados Unidos, ligeramente superior en ciertos casos y países de Europa como ocurre con el 72% en el Reino Unido, y en otros casos europeos es de 64% en Francia y 62% en Alemania. Las tasas más altas se registran en Asia (87% en Hong Kong y Singapur, 80% en Malasia y 71% en China) y en Australia (75%) (Ertiö, 2015). Por otro lado, los datos del Banco Mundial (2020)⁶ muestran que de 2008 a 2018, la suscripción móvil registró las tasas de crecimiento más altas en África Subsahariana (+62%) y Asia Oriental y el Pacífico (+57%), seguida por Oriente Medio y África del Norte (+41%), y América Latina y el Caribe (+22%).

Figura 12. Página oficial de Facebook de la oficina del alcalde de Chicago

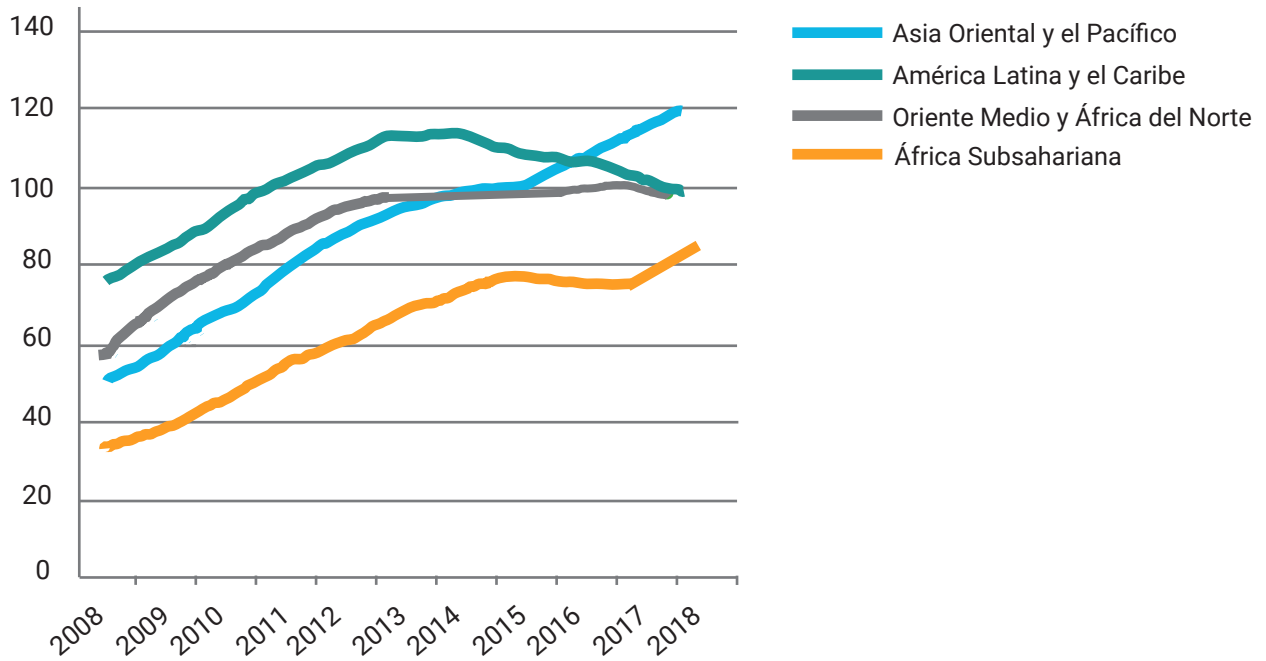


Fuente: Página oficial de Facebook de la oficina del alcalde de Chicago

⁶ Todas las regiones objetivo no incluyen los países de ingresos altos.

La Figura 13 muestra la suscripción móvil (por cada 100 personas) en las diversas regiones.

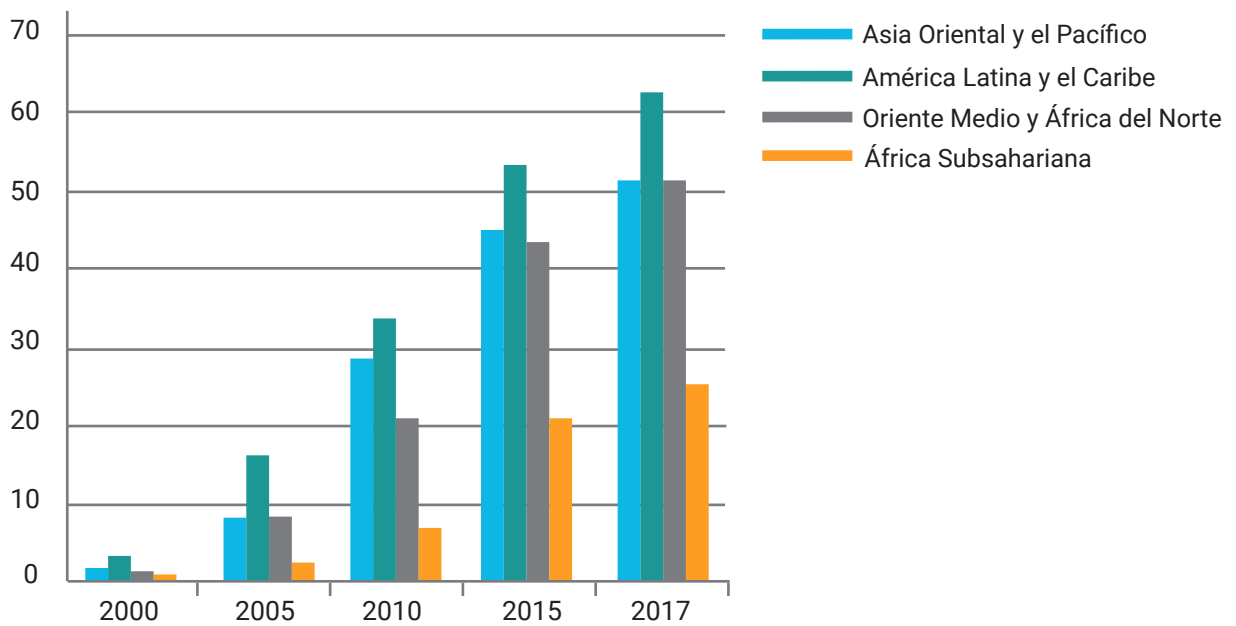
Figura 13. Suscripción móvil (por cada 100 personas) de 2008 a 2018



Fuente: <https://data.worldbank.org>

La difusión de las aplicaciones digitales también está asociada a mejoras con el acceso a Internet en todas las regiones (véase Figura 14).

Figura 14. Personas que utilizan Internet (% de la población)



Fuente: <https://data.worldbank.org>

RECUADRO 6. Redes sociales y democracia: una visión general de Chicago

Figura 15. Campaña en las redes sociales de Chicago



Fuente: <http://www.pbchicago.org/>

En 2009, el concejal Joe Moore implementó el primer proceso de PP en los Estados Unidos, decidiendo asignar USD \$1 millón de sus fondos de capital discrecionales al proceso en el Distrito 49 de Chicago. Alderman Moore (2012) dijo:

"Se ajusta a mi propia filosofía de inclusión y le da a la gente el poder de tomar decisiones reales que afectan sus vidas, y políticamente sentí que sería popular en una comunidad como la mía que tiene una fuerte historia de activismo

comunitario, y personas que expresan sus puntos de vista de una manera muy vigorosa (Gordon et al. 2016)."

Sugirió que hay tres razones para adoptar el PP en los Estados Unidos.

En **primer lugar**, es momento para hacer las cosas de manera diferente.

En **segundo lugar**, las personas no confían en que sus funcionarios electos o su gobierno hagan lo correcto. En **tercer lugar**, la comunidad no cree tener el poder de influir en el cambio.

Entre 2012-2013, el PP en Chicago "reunió a casi 3.000 residentes en cuatro distritos para determinar cómo asignar USD \$4 millones en fondos de capital discrecionales" (Weber et al. 2015).

Después de esto, el modelo de Chicago se convirtió en un estudio de caso en los Estados Unidos para empoderar a las comunidades marginadas y aumentar la participación

comunitaria en el debate público. Este proceso incluye la evaluación de las necesidades, la deliberación sobre propuestas para pequeñas mejoras de capital, la toma de decisiones y la implementación de propuestas ganadoras.

A lo largo de los años, los residentes votaron para financiar reparaciones de calles y aceras, carriles para bicicletas, mejoras en parques infantiles, farolas, plantación de árboles y varios otros proyectos comunitarios.

Este enfoque combina las asambleas vecinales tradicionales o las reuniones de representantes comunitarios con las nuevas tecnologías, y en particular, con las redes sociales digitales (por ejemplo, Facebook y Twitter) como infraestructura para comunicar, transferir conocimientos, e involucrar a las comunidades locales gracias al PP (Gordon et al. 2016).

RECUADRO 6. Redes sociales y democracia: una visión general de Chicago

Figura 16. Campaña de redes sociales del PP en el distrito 33 de Chicago

○ ○ ○

All proposals have been submitted by 33rd Ward residents and have been developed over the last few months by a committee of dedicated community members that make up our PB Committee and our Community Representatives

2020 PROJECT PROPOSALS

PARKS & RECREATION

DOG PARK IN HORNER PARK

ESTIMATED COST \$25,000

Proposed installation of new lead-free water lines to provide a drinking fountain that will be available to the whole park. Additionally, a paved entry way to the dog park, a water station for dogs, creation of a small dog area, and installation of benches, mulch, canine turf playfields and other landscaping to make the dog park useable in all weather conditions.

Fuente: <https://33rdward.org/pb-2021-results-are-in/>

Según la experiencia de Chicago, los principales beneficios de implementar las redes sociales dentro del PP son:

es muy **abierto** y fácil involucrarse;

es una forma de facilitar el compromiso de **bajo costo**;

ha sido **útil** para un compromiso más profundo para que las per-

sonas no participen únicamente en una o en dos reuniones, o simplemente voten una vez, sino que también sientan que están conectados a un proceso continuo y a una comunidad más amplia.

Por lo tanto, es una herramienta más para la construcción de la comunidad para que la gente pueda ver los logros de otros participantes, reconocerlos y

compartir su propia información. En este contexto, las redes sociales tienen como objetivo mitigar los déficits democráticos y el sesgo de participación entre la población. La página de Facebook del 33rd Chicago Ward tiene 3,869 me gusta y 4,522 seguidores.

RECUADRO 6. Redes sociales y democracia: una visión general de Chicago

PB33

PRESUPUESTO PARTICIPATIVO

TENEMOS LOS RESULTADOS DEL PRESUPUESTO DE 2021

878
VOTOS EN TOTAL

50%
(\$500,000)
SERÁ ASIGNADO A REPARAR LAS CALLES Y CALLEJONES


1250+
RESIDENTES PARTICIPARON

50%
(\$500,000)
SERÁ ASIGNADO A LOS PROYECTOS PEDIDOS POR LA COMUNIDAD

LISTA DE PROYECTOS

Granja de capacitación para refugiados de Global Gardens, Instalación de luz en los Callejones Oscuros, Carriles protegidos para Bicicletas en la Montrose, Espacio de Juego en la Naturaleza, Flechas de giro en Belmont/Elston/California,, Cuatro Bancos y Equipos de Ejercicio para Horner Park, Revestimiento de la Cancha de Baloncesto Área de Juegos de Sacramento, Luces de Campo de Fútbol en Horner Park

Para leer más visite 33rdward.org/participatory-budgeting



TRANSPORTATION

STREET RESURFACING

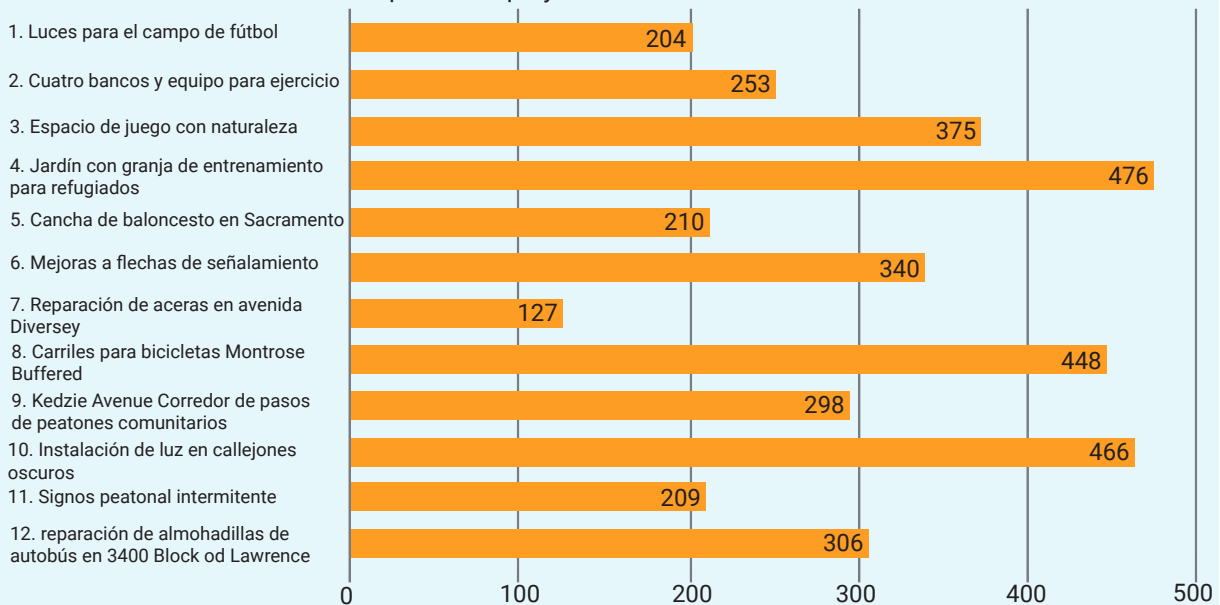
WHAT PERCENTAGE OF THE TOTAL BUDGET SHOULD GO TOWARD STREET RESURFACING?

- 100% (\$1,000,000)
- 90% (\$900,000)
- 80% (\$800,000)
- 70% (\$700,000)
- 60% (\$600,000)
- 50% (\$500,000)
- 40% (\$400,000)
- 30% (\$300,000)
- 20% (\$200,000)
- 10% (\$100,000)
- 0% (\$0)

Resurfacing is necessary to address streets and alleys that have are in poor condition. Residents, businesses and visitors to the 33rd Ward will benefit from improved safety when moving about the ward. **Menu money is the only available funding for residents to request street and alley resurfacing in Chicago's wards.** Thanks to a federal subsidy, the cost for the first five blocks of resurfaced streets is \$43,500 per block. The average cost for each street resurfaced in addition to the initial five is \$72,000.

Fuente: <https://33rdward.org/pb-2021-results-are-in/>

Lea más sobre los Boletines 2021: Los residentes votaron por su proyecto favorito, a continuación se muestra el número total de votos para cada proyecto.



Fuente: <https://33rdward.org/pb-2021-results-are-in/>

Aunque la participación pública, a través de dispositivos móviles genera beneficios en términos de empoderamiento y comunicación, hay diferentes tipos de aplicaciones móviles que permiten a la comunidad generar y compartir información.

El siguiente recuadro muestra las principales tipologías de estas aplicaciones, destacando sus características clave.

RECUADRO 7. Aplicaciones de participación: una visión general

Las aplicaciones nudge recopilan información sobre el comportamiento de los usuarios a nivel operativo. Las principales funciones están relacionadas con temas urbanos como se ve en estudios de caso de Londres y San Francisco (Ertiö, 2015).

Las aplicaciones de impacto comunitario ilustran herramientas que aprovechan la contribución de las personas a la planificación estratégica a pesar de que estas cuentan con un flujo de comunicación unidireccional.

Las aplicaciones de redes locales combinan datos y software abiertos, así como información generada por la comunidad usuaria. Apoyan el intercambio de información y comunican sobre las decisiones de carácter público. Por ejemplo, Nextdoor es una aplicación que permite a las personas que viven en el mismo barrio unirse a una red privada, donde pueden informarse unos a otros sobre temas de interés en común, compartir recursos para tomar medidas y recomendarse diferentes servicios.

Las aplicaciones de diálogo público facilitan la participación social en cuestiones de planificación y desarrollo a través de dispositivos móviles. Por ejemplo, Commonplace es una plataforma en línea que fomenta decisiones de planificación inclusivas que aprovechan comunitaria.



El análisis anterior sugiere que la selección de aplicaciones de participación adecuadas para el PP debe basarse especialmente en el objetivo y el tipo de información de la participación.

Las aplicaciones Nudge y las de redes locales permiten a los gobiernos comprobar lo que sucede prácticamente en las comunidades. Por el contrario, las aplicaciones de impacto ciudadano y las aplicaciones de diálogo público pueden aportar una valiosa contribución al proceso de formulación de políticas públicas.

A pesar del gran impacto y valor generado por estas aplicaciones, persisten barreras que afectan la aplicabilidad de estas tecnologías, especialmente en el ámbito del desarrollo internacional. En consecuencia, la selección de tecnologías digitales para el PP debería tener en cuenta numerosos factores de contexto. Los niveles de educación, la desigualdad en distribución e infraestructura de Internet y las capacidades de las instituciones públicas para gestionar datos e ideas siguen siendo por ejemplificar, cuestiones fundamentales. El no tener en cuenta dichos factores de contexto podría generar sesgos sociales, aumentando las desigualdades entre los diversos grupos sociales y las regiones de todo el mundo.

Por otra parte, los teléfonos inteligentes pueden superar ciertas brechas digitales, por ejemplo, proporcionando acceso a Internet a aquellos que no cuentan con equipos de cómputo (Clark et al. 2013).

Con ese fin, se espera que la participación móvil y sus aplicaciones atraigan y permitan generar un interés más amplio en comparación con los instrumentos de participación convencionales, en particular entre la juventud y las personas adultas mayores que a veces presentan reservas para participar activamente en ciertos asuntos públicos o en los planes de planeación urbana.

Por otro lado, se debe también tener en cuenta que ciertos miembros de la comunidad, por ejemplo, las personas de mayor edad podrían no sentirse cómodas utilizando estas nuevas tecnologías. Por esta razón, las nuevas aplicaciones móviles deben combinarse con formas más tradicionales de participación para que nadie se quede atrás. En consecuencia, los talleres y las asambleas locales, como formas tradicionales para fomentar la participación, siguen siendo fundamentales para mitigar posibles barreras.



3.3

Inteligencia Artificial: potencial innovación para fortalecer al PP

Desde servicios online como Netflix hasta chatbots como Alexa (Amazon), la inteligencia artificial (IA) es un tema clave de la futura innovación tecnológica.

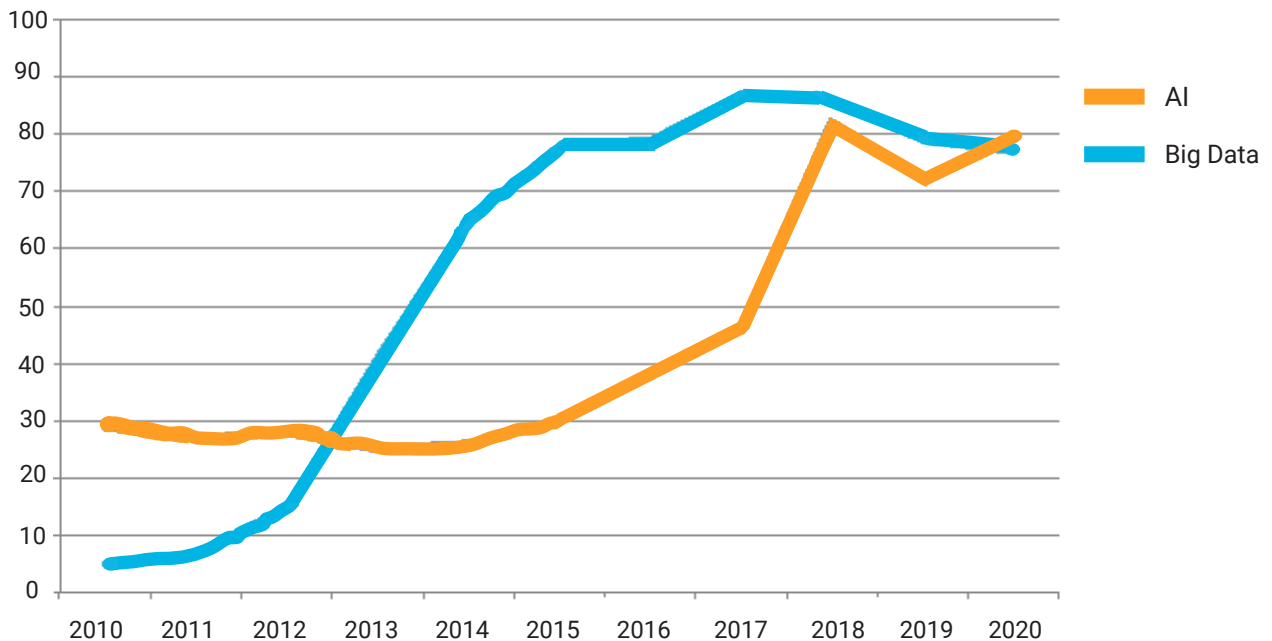
Con el tiempo, la definición de IA ha pasado de ser "una máquina capaz de comportarse como un ser humano, al menos en las capacidades atribuidas a la mente" a ser "sistemas que coinciden o exceden la "inteligencia" de los seres humanos en prácticamente todos los ámbitos de interés" (Damnjanović, 2015). El desarrollo de tecnologías impulsadas por IA aumentó exponencialmente el acceso a información de todo tipo y creó algoritmos capaces de gestionar y procesar "big data" de forma rápida y eficiente. Este es el caso del aprendizaje automático, es decir, los algoritmos informáticos utilizados para aprender de forma autónoma de los datos

y la información (Savaget et al. 2019).

El uso de la IA en el ámbito de la política urbana ha aumentado el potencial de las aplicaciones, especialmente para la gestión de la movilidad, los residuos, la seguridad y los servicios públicos. Recientemente, la atención se ha centrado en cómo AI puede apoyar la participación comunitaria, como en el PP, y en el proceso de toma de decisiones del gobierno local (OCDE, 2016). Este es un dominio incipiente en las políticas públicas. Desde pequeñas ciudades de los Estados Unidos hasta países como Japón, los gobiernos esperan que la IA mejore los servicios públicos en beneficio de la comunidad (Mehr, 2017).

Del mismo modo, las tecnologías basadas en la IA podrían ayudar a la democracia acercando a la población a la administración pública.

Figura 14. Popularidad de la IA y Big Data en Google



Fuente: <https://trends.google.com/trends/?geo=IT>

Las oportunidades más beneficiosas son aquellas en las que la IA puede reducir la burocracia, ayudar a resolver problemas de asignación de recursos y asumir tareas significativamente complejas. Igualmente, la IA puede ser empleada para reducir la brecha digital al tiempo de mejorar la participación colectiva y la prestación de servicios públicos.

En este caso, **las tecnologías basadas en la IA permiten empoderar a las personas marginadas.**

Por ejemplo, en países con muchos idiomas oficiales la IA puede proporcionándoles herramientas de traducción automatizada para que puedan ejercer su derecho al voto (World Wide Web Foundation, 2017). Este es el caso de la India, un país multilingüe con 22 idiomas oficiales y muchos no oficiales también en uso, donde se han utilizado tecnologías de IA para superar las barreras lingüísticas (Khemani, 2012). Esta aplicación también puede involucrar a las comunidades y ayudarlas a estar más y mejor informadas sobre temas políticos clave, superar la desigualdad y hacer escuchar sus voces para asegurarse de que las instituciones locales escuchen sus necesidades y preferencias.

Las tecnologías basadas en la IA en general, y el aprendizaje automático en

particular, pueden permitir que las instituciones locales resuelvan problemas comunes y previsibles considerando la inteligencia de datos. Esta aplicación se ha vuelto más prometedora con el volumen de datos abiertos gubernamentales asociados con la proliferación de aplicaciones basadas en IA (como TensorFlow).

La idea de abrir datos gubernamentales significa que la información pública debe estar disponible libremente para que la comunidad pueda acceder, usar, modificar y compartir sin mecanismos deliberados de restricción o control (Mehr, 2017). De este modo, Amnistía Internacional abre mecanismos sin precedentes para que la sociedad civil procese conjuntos de datos infrautilizados y explore mecanismos de participación que influyan en las actividades públicas.

La proliferación de IA para ayudar a hacer frente a los principales problemas de gobernanza puede permitir que la sociedad civil participe en los asuntos públicos sin necesidad de agrupar físicamente a las personas, reducir los costos y aumentar la satisfacción y la participación colectiva.

De este modo, la población puede ser más proactiva, supervisando las actividades y presionando para que se introduzcan los cambios deseados en la administración pública.

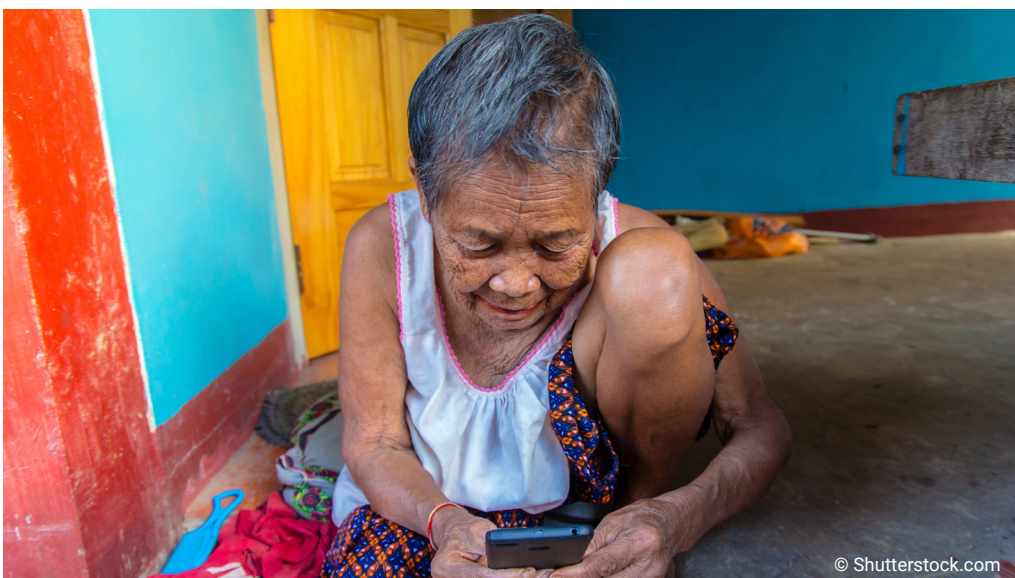


Tabla 3. Tipos de problemas gubernamentales apropiados para las aplicaciones de la gripe aviar

Tipos de problemas gubernamentales	Detalles
Asignación de recursos	Se necesita apoyo administrativo para acelerar la conclusión de tareas.
Grandes conjuntos de datos	El conjunto de datos es demasiado grande para que los empleados trabajen con eficiencia. Los conjuntos de datos internos y externos se pueden combinar para mejorar los productos y las perspectivas.
Escasez de expertos	Las preguntas básicas pueden ser contestadas, liberando tiempo para los expertos.
Escenario predecible	La situación es predecible sobre la base de datos históricos.
Datos diversos	Los datos incluyen información visual/espacial y auditiva/lingüística. Es necesario resumir periódicamente los datos cualitativos y cuantitativos.

Fuente: Mehr (2017)

Aunque estudios recientes arrojan evidencia sobre las numerosas aplicaciones en el dominio público, la IA no es una solución milagrosa para todos los temas, especialmente para aquellos relacionados con la resiliencia social. Los gobiernos tienen que considerar dónde, cómo y cuándo la IA puede ser aplicable, y qué otras tecnologías de interacción humana podrían ser necesarias (Allam y Dhunny, 2019). Como ya se ha visto en los estudios de casos de plataformas digitales, el proceso participativo debería combinar diferentes herramientas, incluidas las modalidades en línea y fuera de línea. La IA puede tener un gran impacto en la forma en que la población experimenta e interactúa con sus gobiernos.



Con este fin, la IA puede ser una poderosa innovación para la formulación de políticas locales.

En el futuro, es posible que veamos nuevas aplicaciones utilizando la inteligencia artificial para mejorar la eficiencia del gobierno y los mecanismos participativos. Las cuestiones conexas (p. ej., la resiliencia de las ciudades) podrían beneficiarse de las innovaciones impulsadas por la IA.



04

Lecciones aprendidas y recomendaciones sobre el nexo entre el PP, la tecnología digital y la resiliencia social

Este reporte sugiere que hay valor agregado en que las administraciones públicas consideren cómo el Presupuesto Participativo puede contribuir a la resiliencia social. La bibliografía y los estudios de casos ilustran que pueden constituir un punto de partida para promover la resiliencia mediante iniciativas participativas y la capacidad para generar compromiso colectivo y hacer una contribución activa a los sistemas de gobernanza, que conduce a una mayor resiliencia en estos mismos sistemas a través de los posibles efectos indirectos que impactan a la gobernanza local, como se muestra en la Figura 5.

Las tecnologías digitales pueden añadir una dimensión innovadora al alcance y la capacidad de los PP para contribuir a los impulsores de la resiliencia social. Permiten una mayor profundidad y amplitud de la comunidad para participar, y también fortalecen el intercambio de información y la transparencia en el proceso de gobernanza.

Al mismo tiempo, los estudios de caso muestran que no existe una herramienta digital única para llevar a cabo un proceso de PP. Las experiencias en todo el mundo indican que hay ciertas circunstancias específicas de cada lugar, como las condiciones físicas, políticas, institucionales, sociales, económicas y culturales, que pueden influir en los procesos de gobernanza digitalizados y en sus logros.

También hay una serie de posibles problemas prácticos alrededor de la participación digital, como las limitaciones de los recursos financieros, la falta de motivación entre la población, la insuficiente capacidad de las instituciones, la escasez de infraestructuras adecuadas y las dificultades para grupos económicamente desfavorecidos. Dado que el

progreso está altamente influenciado por las instituciones, las estructuras políticas y los factores sociales, la selección de plataformas digitales, aplicaciones móviles e inteligencia artificial, deberán de considerar varios factores y explorar su viabilidad para la más correcta implementación. Para comprender las fortalezas y las barreras a la adopción de instrumentos digitales para la gobernanza urbana, la tabla (4) presenta las principales cuestiones.

A la luz de las posibles dificultades de la tecnología digital, cualquier proceso de PP debe comprometerse con un marco de derechos digitales para comprender quiénes y qué lugares podrían no beneficiarse de tal iniciativa o participar en ella, y así tomar acciones en consecuencia.





Lecciones

Como resultado de las ideas generadas y expuestas a lo largo de este reporte, pueden extraerse las siguientes enseñanzas principales del análisis del nexo entre la resiliencia, la presupuestación participativa y el potencial de innovación de las tecnologías digitales:

- El vínculo entre el PP y la resiliencia social requiere de una continua exploración desde una perspectiva gubernamental. Sin embargo, el PP puede ser considerado como un instrumento prometedor para aumentar la resiliencia social. Los múltiples impactos y beneficios potenciales generados por el PP pueden apoyar a las instituciones locales en la asignación de fondos y la implementación de acciones resilientes a nivel local, asegurando al mismo tiempo la difusión de información, la generación de conciencia comunitaria y la formación de conocimientos en el proceso de toma de decisiones compartidas. Esto requiere repensar al PP como una herramienta multidimensional y no como un tradicional mecanismo únicamente relacionada con el manejo de las finanzas públicas.
- El PP puede beneficiarse de las nuevas tecnologías, que apoyan a detonar la participación pública.
- Las tecnologías digitales ofrecen oportunidades de colaboración innovadoras entre los gobiernos y las comunidades.
- Los medios financieros, regulatorios y tecnológicos y los recursos humanos, así como la gestión de los conocimientos y la cultura institucional, son fundamentales para digitalizar la gobernanza local. De hecho, el uso de la tecnología digital podría contribuir a fomentar un cambio positivo hacia una gobernanza electrónica eficaz e inclusiva.
- El uso de tecnologías digitales plantea interrogantes sobre la exclusión, ya que el despliegue de estas herramientas limita la participación únicamente a aquellos con acceso a dispositivos digitales. No obstante, tecnologías como las aplicaciones móviles y las redes sociales podrían dar una oportunidad a aquellas personas que no suelen participar, incluyendo a las integrantes de la juventud, las personas con bajos ingresos y niveles de escolarización, aquellas en una situación de marginación o que viven en lugares aislados.



Recomendaciones para administraciones públicas

A fin de que se aprovechen al máximo las correlaciones entre los PP, la resiliencia social y la capacidad innovadora que ofrecen algunas tecnologías digitales, se proponen las siguientes recomendaciones:

- Que los gobiernos consideren al PP como un mecanismo para fortalecer los procesos gubernamentales que fomentan la resiliencia y la confianza en el sistema de gobernanza. Esto puede tener un fuerte retorno para las políticas de resiliencia social.

Los gobiernos deben analizar y seleccionar las tecnologías y herramientas digitales pertinentes, como las

- plataformas digitales y las aplicaciones móviles.

- Todas las actividades relacionadas con las tecnologías digitales para el PP deben estar respaldadas por un marco claro de derechos digitales para determinar quiénes pueden o no beneficiarse o participar en la iniciativa de PP.
- La adopción de una estrategia híbrida. El proceso digital del PP se debe complementar con herramientas fuera de línea para involucrar a las comunidades locales o personas que no pueden usarlas, por cualquier razón.





Plataforma digital

Fortalezas

Combina actividades online con actividades offline. Popularidad en muchos países. Evita el sesgo social.

Limitaciones

Alto costo para el monitoreo y manejo del sistema. Capacidad de las instituciones, normas y reglamentos locales. Costos adicionales para talleres. Aumento en la complejidad de la gestión de actividades en línea y fuera de línea.



Aplicaciones móviles

Fortalezas

Fáciles de implementar para el gobierno local. Fácil acceso en línea y uso intuitivo de interfaces de la comunidad usuaria. No se requiere de una computadora.

Limitaciones

Acceso a Internet y mejoras de infraestructura. Prejuicios sociales, especialmente para las personas mayores.



Inteligencia artificial

Fortalezas

Reduce las cargas administrativas, ayuda a resolver los problemas de asignación de recursos y asume tareas significativamente complejas. Ayuda a facilitar la participación de personas vulnerables.

Limitaciones

Alto costo para el desarrollo, monitoreo y gestión del sistema. Capacidad de los funcionarios, normas y reglamentos. Acceso a Internet e infraestructuras de conectividad.



Redes sociales

Fortalezas

Facilidad de adoptarlas a nivel local. Popularidad global y fácil acceso en línea. No se necesita de una computadora.

Limitaciones

Acceso a Internet y mejoras de infraestructura. Prejuicios sociales, especialmente para las personas mayores.



UN-HABITAT

Conclusiones

La 10ª Sesión del Foro Urbano Mundial celebrada en Abu Dhabi destacó el papel de las ciudades, con su concentración de personas, ideas y recursos, como catalizador para iniciar y sostener la innovación. La pandemia de Covid-19 ha obligado a las autoridades locales y a los gobiernos nacionales a explorar formas innovadoras de hacer frente a esas amenazas mediante enfoques integrados basados en el lugar y centrados en las personas. La Directora Ejecutiva de ONU-Hábitat, Maimunah Mohd Sharif, declaró⁷:

"la pandemia de Covid-19 demuestra que la digitalización tiene el potencial de fortalecer la resiliencia de las ciudades en tiempos de crisis".

El creciente uso de plataformas digitales, aplicaciones móviles y redes sociales ofrece inmensas oportunidades, aprovechando las voces de la comunidad y garantizando el acceso a servicios inclusivos para las personas, mejorando así las condiciones de vida de la población.

La importancia de los procesos participativos como el PP y la digitalización se ha plasmado en varios documentos rectores clave como la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, así como la Nueva Agenda Urbana.

Alineado con estos documentos oficiales, este informe se centra en la correlación entre PP, resiliencia social y tecnologías digitales. A pesar de la creciente variedad de instrumentos digitales basados en la colaboración colectiva, el análisis revela cómo la resiliencia social requiere de nuevas ideas para hacer más efectiva la interacción entre la comunidad y el gobierno. El PP puede ser utilizado como un instrumento con gran flexibilidad para interactuar con las comunidades y aumentar su resiliencia mediante sus efectos indirectos positivos. Al mismo tiempo, las nuevas tecnologías son componentes clave para desarrollar el PP y ayudar a las ciudades a enfrentar los desafíos futuros.

⁷ Recuperado de: <https://unctad.org/en/pages/newsdetails.aspx?OriginalVersionID=2443>

Referencias

- Afzalan, N., & Muller, B. (2014).** The role of social Media in Green Infrastructure Planning: A case study of neighborhood participation in park siting. *Journal of Urban Technology*, 21(3), 67–83.
- Afzalan, N., Sanchez, T.W., & Evans-Cowley, J. (2017).** Creating smarter cities: Considerations for selecting online participatory tools. *Cities*, 67, 21–30.
- Allam, Z. & Dhunny, Z.A. (2019).** On big data, artificial intelligence and smart cities. *Cities*, 89, 80–91.
- Brody, S. D., Godschalk, D. R., & Burby, R. J. (2003).** Mandating citizen participation in plan making: Six strategic planning choices. *Journal of the American Planning Association*, 69(3), 245–264.
- Caba, C., Rodríguez, P.M., López, A.M. (2007).** e-Government process and incentives for online public financial information
- Cabannes, Y. (2019).** The contribution of participatory budgeting to the achievement of the Sustainable Development Goals: lessons for policy in Commonwealth countries. *Commonwealth Journal of Local Governance*, 21, 1–19.
- Carmin, J., Anguelovski, I., & Roberts, D. (2012).** Urban climate adaptation in the global south: planning in an emerging policy domain. *Journal of Planning Education and Research*, 32 (1), 18–32.
- Corburn, J. (2005).** Street science: Community knowledge and environmental health justice (urban and industrial environments). The MIT Press.
- Clark, B. Y., Brudney, J. L., & Jang, S. G. (2013).** Coproduction of government services and the new information technology: Investigating the distributional biases. *Public Administration Review*, 73(5), 687–701.
- Damnjanović, I., (2015).** Polity Without Politics? Artificial Intelligence Versus Democracy: Lessons From Neal Asher's Polity Universe. *Bulletin of Science, Technology & Science*, 35 (3-4), 76–83.
- De Filippi, F., Coscia, C., Cocina, G.G., Lazzari, G., & Manzo, S. (2020).** Digital Participatory Platforms for Civic Engagement: A New Way of Participating in Society?: Analysis of Case Studies in Four EU Countries. *International Journal of Urban Planning and Smart Cities*, 1(1), 1–21.
- Elelman, R., & Feldman, D. L. (2018).** The future of citizen engagement in cities—The council of citizen engagement in sustainable urban strategies (ConCensus). *Futures*, 101, 80–91.
- Esteban, T.A.O. (2020).** Building Resilience through Collective Engagement. *Architecture_MPS*, 17 (1), 1–15.
- European Commission. (2015).** Building a Community of Action: some reflections on CAPS. Retrieved from: <https://ec.europa.eu/digital-single-market/en/news/building-community-action-some-reflections-collective-awareness-platforms-sustainability>
- Goldstein, B., & Butler, W. (2010).** Expanding the scope and impact of collaborative planning: Combining multi-stakeholder collaboration and communities of practice in a learning network. *Journal of the American Planning Association*, 76(2), 238–249.
- Gordon, V., Osgood, J.L., Boden, D. (2016).** The Role of Citizen Participation and the Use of Social Media Platforms in the Participatory Budgeting Process. *International Journal of Public Administration*, 40 (1), 65–76.
- Khemani, D. (2012).** A Perspective on AI Research in India. *AI Magazine*, 33(1), 96–98.
- Kleinhans, R., Van Ham, M., & Evans-Cowley, J. (2015).** Using Social Media and Mobile Technologies to Foster Engagement and Self-Organization in Participatory Urban Planning and Neighbourhood Governance. *Planning, Practice & Research*, 30 (3), 237–247.
- Mehr, H. (2017).** Artificial Intelligence for Citizen Services and Government. Harvard Ash Center Technology & Democracy Fellow. Retrieved from: https://ash.harvard.edu/files/ash/files/artificial_intelligence_for_citizen_services.pdf
- OECD. (2016).** Summary of the CDEP Technology Foresight Forum Economic and Social Implications of Artificial Intelligence. (DSTI/CDEP(2016)17). Paris: Directorate for Science, Technology and Innovation (DSTI), Committee on Digital Economy Policy (CDEP), Organisation for Economic Cooperation and Development (OECD).
- Sarzynski, A. (2015).** Public participation, civic capacity, and climate change adaptation in cities. *Urban Climate*, 14, 52–67.
- Savaget, P., Chiarini, T., Evans, S. (2018).** Empowering political participation through artificial intelligence. *Science and Public Policy*, 46 (3), 369–380.
- Stark, A. (2014).** Bureaucratic values and resilience: An exploration of crisis management adaptation. *Public Administration*, 92(3), 692–706.
- United Nations Office for Disaster Risk Reduction (UNDRR) (2015).** Sendai Framework for Disaster Risk Reduction 2015–2030. Retrieved from: https://www.preventionweb.net/files/43291_sendaiframeworkfordrren.pdf
- United Nations Office for Disaster Risk Reduction (UNDRR) (2019).** Global Assessment Report on Disaster Risk Reduction (GAR). Retrieved from: https://gar.undrr.org/sites/default/files/reports/2019-05/full_gar_report.pdf
- UN-Habitat (2018).** Social resilience guide. UN-Habitat, Nairobi. Retrieved from: <http://urban-resiliencehub.org/wp-content/uploads/2018/11/Social-Resilience-Guide-SMALL-Pages.pdf>
- UN-Habitat (2020).** The strategic plan 2020–2030. UN-Habitat, Nairobi. Retrieved from: https://unhabitat.org/sites/default/files/documents/2019-09/strategic_plan_2020-2023.pdf
- UN-Habitat (2020).** Exploring the Role of Participatory Budgeting in Accelerating the SDGs: A Multidimensional Approach in Escobedo, Mexico. UN-Habitat, Nairobi. Retrieved from: https://unhabitat.org/sites/default/files/2020/08/exploring_the_role_of_participatory_budgeting_and_sdgs_eng.pdf
- UN-Habitat (2020).** Future cities, new economy, and shared city prosperity driven by technological innovations. UN-Habitat, Nairobi. Retrieved from: https://unhabitat.org/sites/default/files/2020/02/future_cities_new_economy_and_shared_city_prosperity_driven_by_technological_innovations_discussion_papers.pdf
- UN-Habitat (2020).** UN-Habitat COVID-19 Response Plan. UN-Habitat, Nairobi. Retrieved from: https://unhabitat.org/sites/default/files/2020/04/final_un-habitat_covid-19_response_plan.pdf
- Participatory Incremental Urban Planning. A Toolbox to support local governments in developing countries to implement the New Urban Agenda and the Sustainable Development Goals (2020).** UN-Habitat, Nairobi. Retrieved from: <https://unhabitat.org/participatory-incremental-urban-planning-toolbox-a-toolbox-to-support-local-governments-in>
- Weber, R., Crum, T., Salinas, E. (2015).** The civics of community development: participatory Budgeting in Chicago. *Community Development*, 46 (3), 261–278.
- World Wide Web Foundation (WWWF). (2017).** Artificial Intelligence. The Road Ahead in Low and Middle-income Countries. White Paper Series—Opportunities and risks in emerging technologies. Washington: World Wide Web Foundation (WWWF). Retrieved from https://webfoundation.org/docs/2017/07/AI_Report_WF.pdf

**Una mejor calidad de vida
para todas las personas en
un mundo urbanizado**

@UNHABITAT



unhabitat-info@un.org
www.unhabitat.org

ONU  **HABITAT**
POR UN MEJOR FUTURO URBANO



**Presupuesto
Participativo**

NACIONES UNIDAS PARA LOS ASENTAMIENTOS HUMANOS
ONU-HABITAT
P.O. Box 30030, Nairobi 00100, Kenya